

YO HE VENCIDO AL MUNDO
Drama cristiano en dos tiempos

Celebración del Centenario
Iglesias Bautistas de Puerto Rico

Seminario Multidisciplinario
José Emilio González
SMJEG
Facultad de Humanidades
UPR-RP

Por

Tharsis Colón-Ortiz

Primera Iglesia, Bautista de Río Piedras

agosto de 1998

Debidamente inscrita (Rev. 11 enero 2001)
en el Departamento de Estado
de Puerto Rico
8 de octubre de 1998

10/NOV/08

Bib. No 1180113

C.2

YO HE VENCIDO AL MUNDO

(Drama cristiano en dos tiempos)

Por Tharsis Colón-Ortiz

enero de 1998

PERSONAJES

José	1.- Quelión - padre de Jonatán-Barrabás
María	Compañeros de jueces: (+2) Abdiel, Eliel; otros
Jeshúa ("Yeshúa"), nombre hebreo Jesús, adulto. de Jesús, niño.	
Mizraím - niño lisiado Madre de Mizraím	Niños de la escuela ()
Jonatán - Barrabás, niño Barrabás, adulto	17 Abdiel, adulto
Sibia - madre de Jonatán	
Acsa - hermana	18 Hombre de la herencia
Bethsabé - vecina	19 Su hermano
Simón - maestro de la sinagoga	20 El Joven Rico
Saraí - esposa	21 Griego 1
Eliezer - vecino de Nazaret, adulto	22 Griego 2
Vecinos de Nazaret	23 Naasón - sicario
Centurión romano	Natán (voz: crucificado)
Soldados romanos	Dimas (voz: crucificado)
	Gentes que esperan a Jesús (en la montaña (CORO))

LUGAR: la aldea de Nazaret.

La representación se desarrollará en un escenario múltiple:
1- a la extrema derecha del actor, el taller de carpintería y el hogar de José y María; 2- en el centro, una calle que cruza de lado a lado la escena y casas en el foro (al fondo) con puertas practicables, un pozo (derecha del actor), un árbol (izquierda del actor) con una plazoleta en donde juegan los niños; 3- a la extrema izquierda del actor, el interior de la casa de Jonatán-Barrabás.

La escena de la escuela de la sinagoga puede ubicarse en el frente, centro.

ACTO I — Esc. 1

La escena representa el taller de carpintería de José: mesa de trabajo, instrumentos en las paredes, muebles y objetos en espera de ser reparados, virutas en la mesa y en el suelo, etc).

(José, María, Jeshúa, Mizraím)

Jeshúa (Jesús) es un niño en quien se conjugan, en equilibrio

de José y María en las

armonioso, la seriedad y madurez con la gracia y frescura del niño. Se evidencia notablemente su afecto hacia todos los que le rodean.

Al comenzar la representación, se escucha una música hebrea alegre (un salmo): "Alabad al Señor porque El es bueno, alabad al Señor porque El es bueno, alabad al Señor porque El es bueno, porque para siempre es su misericordia." José y Jeshúa cantan, mientras José le da los últimos toques al arado del viejo Elí, y Jeshúa limpia la mesa de trabajo y el piso, de virutas.

Cuando terminan de cantar, ríen y alaban a Dios.

MUSICA Alabad al Señor..." (LEITMOTIV DE JESHUA) ...queda de fondo.

JOSE -- Gracias, hijo, por ayudarme. Yo creía que no iba a poder entregar estos trabajos a tiempo.

JESHUA-- El viejo Elí necesitaba mucho su arado, papá, y la viuda Salomé, sus sillas.

JOSE-- Es que espera la visita de su hijo, con su nuera y el nieto. (Pausa y transición, Poniendo su mano sobre el hombro de Jeshúa) Yo le doy muchas gracias al Señor por ti, hijo mío, porque mientras los otros muchachos sólo piensan en los juegos, y a ir por los sembrados a buscar frutas y nidos de pájaros, tú te compadeces de tu padre....y de todo el mundo.

(Pausa y transición) Bien dijo el gran sabio Salomón:
"El hijo sabio alegra al padre..."

MARIA-- (Que ha entrado, mientras José habla con Jeshúa y deposita una canasta con alimentos sobre la mesa. Riendo y abrazando a Jeshúa):

...y es alegría, también, de su madre...

JESHUA-- Mamá, papá, los quiero mucho..(Pausa y transición)
Ustedes son...los mejores padres de la aldea. (Pausa y transición) ...Papá, me gusta ayudarte a trabajar...me gusta pensar en lo feliz que estará el viejo Elí cuando le llevemos su arado reparado, y la viuda Salomé con sus sillas arregladas ...

SE-- Esas piezas están como nuevas. Y lo mejor es que ellos no nos pueden recompensar...

MARIA-- (Dirigiéndose a Jeshúa) ..Pero nuestro misericordioso Dios nos recompensa, porque oye nuestras peticiones, y está siempre con nosotros.

JESHUA-- (Reflexionando) Mamá, papá, yo siento a nuestro Dios muy cerca. Lo dice Simón, el maestro de la sinagoga, y yo me aprendo de memoria todo lo que dicen las lecciones, pero, además de eso, (como en confidencia) ...yo siento algo más cuando leo o escucho las Escrituras... No sé cómo explicarlo...Es como si Dios mismo me estuviera hablando a mí...como un papá a su hijo...

...Por eso me gusta irme solo a lo alto del monte.

JOSE-- Sí, hijo, tu madre y yo sabemos, cómo te gusta subir a ese monte cercano y estar a solas horas y horas... (Pausa y transición. Genuinamente interesado) Pero,

...dime, ¿qué es lo que te llama la atención de la cumbre de ese monte?...¿Dices que es como si Dios te hablara?...

JESHUA -- Pues...(un poco cohibido, como si temiera que no lo entendiesen)...siento que Dios mismo...como si el viento, los árboles, las nubes, el cielo, todo el mundo, se acercara a mí y me abrazara con un amor muy grande, y me dijera, "Tú eres mi Hijo, y yo te amo".

MARIA -- (Se aleja, pensativa, como si tratase de relacionar lo que el Niño dice, con experiencias pasadas).

JOSE -- (Reflexionando) ¿Es por eso que en la última Pascua, cuando subimos a Jerusalem, te quedaste atrás en el templo y no regresaste con nosotros?

MARIA-- (Vuelve, atraída por la conversación) Nos hiciste sufrir mucho, hijo: Un día estuvimos buscándote entre los parientes y conocidos, y tres días buscándote desesperadamente en Jerusalem.

JOSE-- ...Y te hallamos, por fin, en el último lugar en que buscamos: en el Templo (con sorpresa) hablando con los principales doctores de la ley...(Pausa y transición)...¿Es que Dios te habló, otra vez, y te envió donde ellos?

JESHUA-- (Reticente)...Yo sólo sentí que tenía que entrar al templo de mi Padre... y allí El me dijo lo que tenía que decirles a los maestros de la ley.

MARIA-- Pero, ¿cómo pudiste conversar con ellos? Eres tan sólo un niño y ellos son doctores de la ley.

JOSE-- Todavía recuerdo que estabas sentado entre ellos como si fueran viejos amigos...y lo asombrados que estaban.

JESHUA-- (En actitud de humildad)...Mi Padre me decía lo que había de contestar. El me dio inteligencia para contestarles las preguntas más difíciles por medio de las Escrituras.

JOSE -- (Con cierto resentimiento)...Pero, nos dejaste, y te quedaste en Jerusalem tres días...

MARIA-- ...Cuatro días estuvimos buscándote con angustia: un día entre los que subieron con nosotros a Jerusalem, y tres días en la Ciudad...

JESHUA-- (Con humildad, lamentando que sus padres se sintieran mal) Fue una sola vez... (Con firmeza)...Es que en los negocios de mi Padre Celestial me conviene estar...Eso me dijo, y me dijo que, en adelante, iba a atender más a los asuntos de mi Padre...

...Y siento que tengo que escucharlo de nuevo, y estar con El, y hacer todo lo que El me mande...

Escena 2

MIZRAIM-- (Entra, ayudado por su muleta; se acerca a Jeshúa y lo toma de la mano)...

Jeshúa, ¿no vienes a jugar conmigo? El viejo Elí me enseñó un juego nuevo, pero nadie quiere jugar conmigo.

JESHUA-- (Acercándose y poniendo sus manos sobre él)
Yo sí quiero jugar contigo, Mizraím, pero tiene que ser más tarde. Ahora tengo que ayudar a mi papá a hacer unas entregas para el viejo Elí y la viuda Salomé.

JOSE-- Pues bien, lleva esas cosas (señalando al arado y a las sillas) al viejo Elí y a Salomé y pregúntales cómo están.

MARIA-- Y llévalas, también estos panes de pasas y estos quesos a cada uno, de mi parte.

JESHUA-- Sí papá, sí, mamá, estarán muy contentos. (Abrazándolos)
Ustedes son el mejor papá y la mejor mamá de todo Nazaret.. de toda Galilea...de todo Israel.

J. Y MARIA (Ríen)

JESHUA-- Ven, Mizraím, ayúdame. Tú puedes llevar la canasta, y yo llevaré el arado y las sillas en la carreta.

MIZRAIM-- Yo puedo....Yo puedo...
(Espera a que Jeshúa lleve los objetos afuera con la ayuda de José. Tomando la canasta):

Jeshúa...¿Y la viuda Salomé nos dará tortas con miel?

JESHUA-- (Como aconsejándolo)...Si no le espantas los pájaros que tiene a la puerta de su casa.

J. Y MARIA- (Ríen)

JOSHUA (Salen)
MIZRAIM

Escena 3
(José y María)

JOSE-- (Se ha quedado pensativo; se dirige a María)

Loado sea Dios!...Hay tantas cosas misteriosas sobre ese niño, que por más que trato de descifrarlas me quedo como anonadado.

Lo más que puedo hacer es atesorarlas en mi recuerdo, esperando que la sabiduría de Dios me las revele, porque sé que son grandiosas, aunque no las entienda.

MARIA-- (Evocadora)... Yo también he meditado mucho en todas las cosas maravillosas que han sucedido con ese niño: El ángel que me anunció su nacimiento, lo que dijeron los pastores esa noche, la visita de aquellos Magos del Oriente...

JOSE-- El ángel que, en el sueño, me advirtió que te recibiera, porque lo que en ti había sido engendrado era del Espíritu Santo de Dios...

JESHUA-- (Reticente)...Yo sólo sentí que tenía que entrar al templo de mi Padre... y allí El me dijo lo que tenía que decirles a los maestros de la ley.

MARIA-- Pero, ¿cómo pudiste conversar con ellos? Eres tan sólo un niño y ellos son doctores de la ley.

JOSE-- Todavía recuerdo que estabas sentado entre ellos como si fueran viejos amigos...y lo asombrados que estaban.

JESHUA-- (En actitud de humildad)...Mi Padre me decía lo que había de contestar. El me dio inteligencia para contestarles las preguntas más difíciles por medio de las Escrituras.

JOSE -- (Con cierto resentimiento)...Pero, nos dejaste, y te quedaste en Jerusalem tres días...

MARIA-- ...Cuatro días estuvimos buscándote con angustia: un día entre los que subieron con nosotros a Jerusalem, y tres días en la Ciudad...

JESHUA-- (Con humildad, lamentando que sus padres se sintieran mal) Fue una sola vez... (Con firmeza)...Es que en los negocios de mi Padre Celestial me conviene estar...Eso me dijo, y me dijo que, en adelante, iba a atender más a los asuntos de mi Padre...

...Y siento que tengo que escucharlo de nuevo, y estar con El, y hacer todo lo que El me mande...

Escena 2

MIZRAIM-- (Entra, ayudado por su muleta; se acerca a Jeshúa y lo toma de la mano)...

Jeshúa, ¿no vienes a jugar conmigo? El viejo Elí me enseñó un juego nuevo, pero nadie quiere jugar conmigo.

JESHUA-- (Acercándose y poniendo sus manos sobre él)
Yo sí quiero jugar contigo, Mizraím, pero tiene que ser más tarde. Ahora tengo que ayudar a mi papá a hacer unas entregas para el viejo Elí y la viuda Salomé.

JOSE-- Pues bien, lleva esas cosas (señalando al arado y a las sillas) al viejo Elí y a Salomé y pregúntales cómo están.

MARIA-- Y llévalas, también estos panes de pasas y estos quesos a cada uno, de mi parte.

JESHUA-- Sí papá, sí, mamá, estarán muy contentos. (Abrazándolos)
Ustedes son el mejor papá y la mejor mamá de todo Nazaret..
de toda Galilea...de todo Israel.

J. Y MARIA (Ríen)

JESHUA-- Ven, Mizraím, ayúdame. Tú puedes llevar la canasta, y yo llevaré el arado y las sillas en la carreta.

MIZRAIM-- Yo puedo....Yo puedo...
(Espera a que Jeshúa lleve los objetos afuera con la ayuda de José. Tomando la canasta):

Jeshúa...¿Y la viuda Salomé nos dará tortas con miel?

JESHUA-- (Como aconsejándolo)...Si no le espantas los pájaros que tiene a la puerta de su casa.

J. Y MARIA- (Ríen)

JOSHUA (Salen)
MIZRAIM

Escena 3
(José y María)

JOSE-- (Se ha quedado pensativo; se dirige a María)

Loado sea Dios!...Hay tantas cosas misteriosas sobre ese niño, que por más que trato de descifrarlas me quedo como anonadado.

Lo más que puedo hacer es atesorarlas en mi recuerdo, esperando que la sabiduría de Dios me las revele, porque sé que son grandiosas, aunque no las entienda.

MARIA-- (Evocadora).... Yo también he meditado mucho en todas las cosas maravillosas que han sucedido con ese niño: El ángel que me anunció su nacimiento, lo que dijeron los pastores esa noche, la visita de aquellos Magos del Oriente...

JOSE-- El ángel que, en el sueño, me advirtió que te recibiera, porque lo que en ti había sido engendrado era del Espíritu Santo de Dios...

MARIA-- Los ángeles que te avisaron en sueños que huyéramos a Egipto con el niño, porque Herodes lo buscaría para matarlo...

JOSE-- Lo que dijeron de él el sacerdote Simeón y Ana, la profetisa, cuando lo llevamos al templo a circuncidarlo...

MARIA-- Pero, por más que medito en esas cosas, no puedo des-difrar el porqué de todo ello, José.

JOSE-- Algún propósito especial debe de tener nuestro Dios con él.

MARIA-- Pero nosotros somos gentes humildes; no puede ser nada grande o demasiado importante.

JOSE-- Y él se ha criado como un niño cualquiera del pueblo: que asiste a la escuela de la sinagoga, que juega con los demás niños, que nos ayuda en la casa y en mi trabajo... Aunque, a veces, asume una autoridad en su hablar que me intriga... como la vez en que se quedó en el templo y nos dijo que no teníamos que buscarlo...

MARIA-- ...que tenía que estar en los negocios de su padre... Nunca he entendido eso... ¿Qué otro padre puede él tener?

JOSE-- El dice que Dios es su Padre Celestial y que El le habla en el monte.

MARIA-- Tengo miedo, José...

JOSE -- ¿De qué; de que se esté tornando lunático?

MARIA-- Sí; tengo mucho miedo...

JOSE-- No tengas miedo. Nuestro Dios, hasta aquí nos ha dirigido, y nos ha revelado que ese niño es de Dios, aunque no sepamos los propósitos que el Dios Altísimo tenga con él. (Pausa y transición)... Y debemos recordar que la Escritura dice que el camino del justo es hacia arriba, al entendido...

MUSICA

(Surge como fondo, mientras José y María continúan el diálogo)

MARIA-- "...su vida guarda el que guarda su camino..."

JOSE -- ...Y decía el rey David: "Dios es el que me ciñe de poder, y quien hace perfecto mi camino"... (Pausa y transición)...

El hará perfecto el camino de este niño...aunque aún no lo entendamos, ^{María} para bendición de su pueblo Israel...

(Se toman de las manos)

Señor, en tus manos están nuestros tiempos. No sabemos lo que ha de venir, ni lo que hemos de hacer...pero hacia ti volvemos nuestros ojos.

JOSE Y MARIA ^Y Bajan las cabezas, y luego levantan
cabezas y manos en adoración).

MUSICA--- "Alabad al Señor porque El es bueno"...

MUSICA-- (Ha estado de fondo. Sube, ahora, en la experiencia de adoración de José y María).

YO HE VENCIDO...

-8-

T. Colón

Escena 4
(José, María, Simón, Saraí, vecinos)

MUSICA-- (La música del salmo sube y luego queda de fondo)
--una de las casas del fondo. Cuando comienza la acción, habrá algunas mujeres departiendo, junto al pozo; Simón y Saraí, sentados junto a su portal (Simón musita el salmo; Saraí, teje) y, en la plazoleta, Jonatán y dos niños juegan a algo parecido a "la peregrina". Vecinos frente a sus portales.

Mientras se desarrolla la conversación entre José, María y los vecinos, Jonatán y los niños juegan a un tipo de "Peregrina": (Brincando sobre el suelo rayado se escuchan sus voces de "Yo llegué a Amo". Yo llegué a Rey"...

Simón, Saraí y los vecinos toman, sentados el fresco de la tarde ..

JOSE
MARIA Y -- (Entran; José, con un fardo de maderas, y María con una
JESHUA canasta con alimento, por la derecha del actor):
La paz
del Señor sea con ustedes. (Jeshúa se une a los niños para observar su juego).

SIMON y-- Y con ustedes. (Les acercan los banquillos). Gracias sean
SARAI dadas al Señor, que los envió a compartir la tarde con nosotros.

JOSE-- Creí que debía venir a traerte las piezas que me pediste para arreglar tu puerta. (Le entrega unas piezas de madera, que Simón coloca en el suelo)

MARIA-- ...Y yo pensé que a los dos les gustaría probar el asado de cordero que acabo de preparar sobre todo a Saraí, que estuvo tan enferma con las fiebres en estos días. (Se abrazan, María y Saraí, y ésta lleva la canasta al interior de la casa).

SIMON-- Gracias, José; gracias, María; ustedes son muy buenos con nosotros. Yo creo que, en todo el pueblo de Nazaret, no hay vecinos como ustedes.

JOSE-- Es el amor de Dios que está en nosotros, Simón.

MARIA-- Nuestro Dios nos manda, en nuestra Ley, a compartir con los que están en alguna necesidad.

JOSE-- Así es, y El se encarga de bendecirnos.

SIMON-- ¡Lado sea el Señor!.... Lo sabemos...¿No es verdad, Saraí? Todos en Nazaret los observan como ejemplos de la Ley de Dios,

- SARAI-- ...Y de cómo Dios los bendice.
- SIMON-- Sí, es verdad...Todos sabemos cómo Dios los bendice, (señalando a Jeshúa, quien observa el juego de Jonatán y los niños...especialmente, cómo los bendice con Jeshúa... Ese niño tiene algo especial. Aunque es un niño como otro cualquiera, él tiene algo que lo distingue. Sobre eso conversaba con Saraí antes de que ustedes llegaran.
- SARAI-- Es como si en él hubiera algo del cielo....No se porta como los demás niños, cuando hay dificultades, o cuando luchan entre ellos.
- SIMON-- Es muy amoroso con todo el mundo, pero, a veces, muestra una autoridad como si...
- JOSE-- ..¿como si no viniera de él?...
- SIMON-- Eso es...exactamente...Además, es el mejor estudiante de las Escrituras que he tenido en la escuela de la sinagoga..... Es admirable su capacidad para aprender pasajes enteros de memoria; no hay que repetirle las explicaciones,
...y tengo que confesar que sus preguntas y sus contestaciones me dejan perplejo.
- JOSE Y M. (Adoptan una actitud de ensoñación como recordando eventos pasados)
- JOSE-- (Como reflexionando) Simón, hace años que María y yo atesoramos en el corazón eventos maravillosos con relación a ese niño, que no las hemos revelado a nadie.
- MARIA-- (Como renuente a tratar el tema) ...Es que nadie las entendería, ¿comprendes? ¿Quién iba a creerlas?
(Mira a José con aprensión urgente)
- JOSE -- Simón, tú eres el ministro de la sinagoga y podemos decirte esto: La verdad es que nosotros mismos tampoco las entendemos. Con Jeshúa vivimos dentro de un misterio que confiamos que el Señor nos ha de revelar algún día en el futuro...(Pausa y transición)...Y no es fácil vivir frente a alguien que no conocemos realmente... preguntándonos siempre, ¿quién será ese niño, ¿qué querrá Dios con él?

SIMON-- (Reflexivo)...Comprendo. Es cierto que hay algo distinto y extraordinario en Jeshúa...y, (Interesado)... ¿qué más han observado ustedes?

MARIA-- ...Durante los días de la última Pascua, nos sucedió algo muy raro que nos preocupó mucho...y que yo he guardado por mucho tiempo en mi corazón...

SIMON-- Y, ¿qué fue eso?

MARIA-- (Mira a José como pidiéndole que continúe el relato)

JOSE-- Verás, Simón...Fue un incidente, como ella dice, angustioso, pero, al mismo tiempo, tan extraordinario, que no hemos podido olvidarlo ni entenderlo...(Pausa y transición) ...

Después de acabada la fiesta de la Pascua, cuando regresábamos a Nazaret, advertimos que él no estaba con nosotros..

(La conversación queda en suspenso mientras la escena se va obscureciendo, y se enciende la escena de la plazoleta en donde juegan los niños;. se escuchan sus voces...).

Escena 5
(Jeshúa, Jonatán, Mizraím, niño cojo;
niños, vecinos, José María, Eliezer)

JESHUA-- (Permanece fuera del grupo, observando el juego)

ELIEL-- (A Jonatán)...Esa es mi piedra, Jonatán. Yo llegué a Rey.

JONATAN-- No, ésa es la mía...Tú no habías tirado...y, además, perdiste...No podías estar parado ahí...(Señalando un lugar)

ABDIEL (niño) (Adelantándose)...El tiene razón, Jonatán. Esa era su piedra...y no ha hecho nada para perder.

JONATAN-- A ti quién te mete en esto!

ELIEL-- Tú siempre quieres ganar, y no se puede ganar con trampas. Esa es la ley de Dios.

JONATAN-- A mí no me hables así. No te metas en esto.
(Levanta la mano para golpearlo)

JESHUA--

(Se ha adelantado a tiempo para detener la agresión de Jonatán).

(Con firmeza, le detiene el brazo)...Esa era su piedra, Jonatán. El tiene razón...(Pausa y transición)... Tú sabes que no debemos ir en contra de la ley de Dios. Dios no nos quiere haciendo trampas.

JONATAN--

No es verdad...Tú no estabas mirando lo que pasó...

JESHUA--

Yo estaba mirando, Jonatán...Debes darle su piedra y seguir el juego sin trampas.

JONATAN--

(Después de vacilar un momento)...Bueno, voy a seguir el juego porque tú eres mi mejor amigo. (Le da la piedra a Eliel y continúa el juego).

Empieza tú (A Eliel) (Juegan, y Jeshúa vuelve a su lugar).

MIZRAIM--

(Ha estado observando de lejos, y ahora, se acerca al lugar rayado para el juego, y arroja una piedrecilla dentro del encasillado. El juego se interrumpe).

JONATAN--

(Furioso) ¿Qué haces, Mizraím? Quitá esa piedra de ahí. No molestes. Vete para tu casa.

MIZRAIM--

(Con sentimiento)...Yo quiero jugar, Jonatán...

JONATAN--

¿Tú quieres jugar, Mizraím? Pero, ¿cómo vas a jugar, pedazo de bruto, si tú eres un niño cojo? (Se acerca)

MIZRAIM--

(Con inocencia infantil)...Déjame jugar, Jonatán; déjame jugar...Yo puedo saltar con una pierna, ¿ves?..(Salta sobre una pierna, sobre el rayado de "La Peregrina" y cae)

JONATAN--

(Con ira)...¡Cómo vas a poder jugar! ¡Tú no sirves para nada! ¡Eres un inútil! .. ¡Vete y no molestes más!
(Lo empuja).

MIZRAIM--

(Llora)

- MUSICA-- (Leitmotiv de Jeshúa)...
- JESHUA-- (Con prontitud y compasión, ayuda a Mizraím a levantarse y lo toma en sus brazos).
- MIZRAIM-- (Sollozando en los brazos de Jeshúa)...Yo sólo quería jugar, Jeshúa...¿Verdad que yo no soy un niño malo? ...Yo no soy eso que dice Jonatán, ¿verdad?
- JESHUA-- No, Mizraím, y lo más importante es que el Padre Celestial te ama así como eres...El te quiere más que tu mamá y tu papá, si tuvieras papá.
- MIZRAIM-- El me quiere más que mi mamá y mi papá, si tuviera papá?
- JESHUA-- Así es, Mizraím. El amor del Padre Celestial es el más grande de todos;... es más grande que la tierra, y más grande que el cielo.
- MIZRAIM--Y, ¿por qué yo soy un niño cojo, Jeshúa?
- JESHUA-- ...Algún día lo comprenderás, Mizraím... (Pausa, transición) Pero creo que mi Padre Celestial puede hacer que camines cuando El quiera.
- Escena 6*
- (Algunas mujeres vecinas salen a sus puertas. Sale la madre de Mizraím)
- MADRE DE -- (Lo toma en sus brazos, apresuradamente)...Ven, hijo, ...
MIZRAIM ¿no te he dicho que no juegues con los niños mayores?
- MIZRAIM-- (Se abraza a su madre, sollozando)...Yo sólo quería jugar con ellos...Ellos no me quieren...
- MADRE DE-- (Se lleva al niño, consolándolo, a su casa)
MIZRAIM
- JONATAN (Jonatán y los otros niños se han retirado, un poco amoscados)
- JESHUA-- (Se dirige a Jonatán. Con determinación, pone sus manos sobre los hombros de Jonatán, mirándolo fijamente a los ojos, sin ira, pero con firmeza)...
- Jonatán...Mizraím no es nada más que un niño indefenso, y el Padre Celestial ha puesto en nosotros la responsabilidad de ser sus amigos y ayudadores ... ¿Crees que es casualidad que somos niños como él y que somos sus vecinos?

- MUSICA-- (Leitmotiv de Jeshúa)...
- JESHUA-- (Con prontitud y compasión, ayuda a Mizraím a levantarse y lo toma en sus brazos).
- MIZRAIM-- (Sollozando en los brazos de Jeshúa)...Yo sólo quería jugar, Jeshúa...¿Verdad que yo no soy un niño malo? ...Yo no soy eso que dice Jonatán, ¿verdad?
- JESHUA-- No, Mizraím, y lo más importante es que el Padre Celestial te ama así como eres...El te quiere más que tu mamá y tu papá, si tuvieras papá.
- MIZRAIM-- El me quiere más que mi mamá y mi papá, si tuviera papá?
- JESHUA-- Así es, Mizraím. El amor del Padre Celestial es el más grande de todos;... es más grande que la tierra, y más grande que el cielo.
- MIZRAIM--Y, ¿por qué yo soy un niño cojo, Jeshúa?
- JESHUA-- ...Algún día lo comprenderás, Mizraím... (Pausa, transición) Pero creo que mi Padre Celestial puede hacer que camines cuando El quiera.
- Escena 6*
- (Algunas mujeres vecinas salen a sus puertas. Sale la madre de Mizraím)
- MADRE DE MIZRAIM -- (Lo toma en sus brazos, apresuradamente)...Ven, hijo, ... ¿no te he dicho que no juegues con los niños mayores?
- MIZRAIM-- (Se abraza a su madre, sollozando)...Yo sólo quería jugar con ellos...Ellos no me quieren...
- MADRE DE MIZRAIM -- (Se lleva al niño, consolándolo, a su casa)
- JONATAN (Jonatán y los otros niños se han retirado, un poco amoscados)
- JESHUA-- (Se dirige a Jonatán. Con determinación, pone sus manos sobre los hombros de Jonatán, mirándolo fijamente a los ojos, sin ira, pero con firmeza)...
- Jonatán...Mizraím no es nada más que un niño indefenso, y el Padre Celestial ha puesto en nosotros la responsabilidad de ser sus amigos y ayudadores ... ¿Crees que es casualidad que somos niños como él y que somos sus vecinos?

JESHUA-- (Hace que Jonatán se siente con él en el pretil del árbol de la plazoleta. Con interés y compasión:)

JESHUA -- Mira, mi amigo,...Tú te dejas dominar por el odio. Se te escapa por los ojos como si fueran puñales afilados..Si dejas que el odio siga creciendo en ti, algún día te hará hacer cosas que tú no quieres hacer. El odio no es de Dios; es del Enemigo de las Almas. Yo sé que has aprendido eso en la escuela de la sinagoga.

JONATAN-- (Algo movido por las palabras de Jeshúa)
Jeshúa, es que yo... Hay algo que me hace odiar a los demás.

JESHUA-- ¿Por qué, Jonatán...¿Por qué?... ¿Por qué maltraste a Mizraím, y por qué le dijiste que es un niño cojo e inútil?... El no tiene un padre que lo ayude y lo acompañe. El Padre Celestial te puso a ti, y a mí, para ayudarlo.

JONATAN-- (Reaccionando violentamente)...¡Mejor es que no tenga padre!...Yo odio a mi padre;...lo odio, y él me odia a mí. Me dice que no sirvo para nada y me golpea, golpea a mi mamá y a mi hermana...Yo no tengo un padre como el que tú tienes. (Se quiebra en sollozos, que trata de ocultar).

JESHUA----- (Pasa su brazo sobre los hombros de Jonatán)
...Pero el Padre Celestial te ama mucho, Jonatán.

JONATAN-- (Se libera bruscamente de los brazos de Jeshúa y sale apresuradamente).

ELIEZER-- (Irrumpe en la ^{Escena}escena).? Pronto...vengan pronto; Jeshúa... El viejo Elí se ha caído por el despeñadero en el otro lado del pueblo..

JESHUA----- (Salen hombres de sus casas. Los personajes en escena acuden, incluyendo a Eliezer, joven ya adulto, a quien todos conocen en el pueblo, siempre dispuesto a ayudar).
Vamos, Eliezer; usemos esta cuerda. (Se dirige al pozo para desatar la cuerda que se utiliza para bajar el recipiente en donde se recoge el agua).

MARIA-- Hijo, no vayas tú esta vez.

JOSE-- Es un lugar muy peligroso...

JESHUA-- (A José y a los vecinos)...No bajen ustedes...Yo puedo deslizarme entre las rocas y alcanzarlo con esta cuerda. Estoy acostumbrado a alzar a los niños y los animalitos que se caen en el despeñadero.

ELIEZER--

(A José y María)...No tengan temor... El Señor
va a proteger a Jeshúa, como siempre lo ha hecho...

JESHUA--

Vamos...pronto... (Sale seguido por Eliezer, los
vecinos y José).

TERCER CUADRO
Escena 8

(Quelión, Sibia, Acса, Jonatán)

se han alagado las
La escena representa el interior de la casa de Jonatán: aglomeración de objetos, en su mayoría, inservibles, o gastados por el uso --arados, tridentes de aventar grano, vasijas, cántaros, canastas, etc. El desorden que impera ofrece un evidente contraste con la atmósfera de armonía y equilibrio espiritual que ofrece el hogar de José y María. Hay algunos banquillos y una pequeña mesa rústica.

QUELION-- (Entra con violencia en escena)...Mujer, mujer,...(Da un golpe en la mesita): ¿Dónde está esta haragana?...

SIBIA (Entra, furtiva y temerosa)...

QUELION-- Dame de comer...¿Qué has hecho de comida?

SIBIA-- Sólo hay un pedazo de pescado que me dio una vecina, y un poco de miel. El pan se terminó hace unos días. (Pone el plato encima de la mesita).

QUELION-- ¿Qué?...¿que se terminó el pan?...Y ¿qué has ganado hoy en las eras? (Pausa y transición)... Nada...Holgazana. Te has pasado el día hablando con las vecinas... (Con ironía)...y con los jornaleros.

SIBIA-- No pude coger nada más que las espigas que dejaban los segadores ...

QUELION-- Y las preparaste para tu hija y tu hijo...tan haraganes como tú.

SIBIA-- Teníamos que comer algo...y he dejado lo mejor para ti... (Señalando a la mesa).

QUELION-- Mentira, holgazana (Se levanta y la golpea)

ACSA-- (Ha entrado en la habitación). ¡Papá! ...No golpees a mamá... (Se abraza a su madre)

QUELION -- Cállate. No le levantes la voz a tu padre. Y tú, ¿qué has hecho hoy? Eres igual a tu madre.

JONATAN-- (Entra Jonatán)

- JONATAN-- (Poniéndose delante de ellas)...Papá...Déjalas ya.
- QUELION-- (Avanza hacia él)...No amenes a tu padre...Tú también ...Holgazán...Eres un inútil...No aportas nada a esta casa. Nunca vas a servir para nada. (Levanta el brazo para golpearlo). (Con un gesto...)...¡Apártate de mi presencia!...
- JONATAN-- (Corre hacia él y lo empuja).
- QUEILON-- (Cae contra la pared, achocado)
- JONATAN-- Te odio....Te odio...Te odio...
(Se abraza a su mamá y hermanas ; se acerca a Quelión, lo observa y sale despavorido)
- SIBIA -- Jonatán...Jonatán....Hijo...
(Se acerca a Quelión y se inclina a examinarlo, llorosa).

-- --

Escena 9 CUARTO CUADRO

Letras Mayúsculas

La escena representa una escuela de la sinagoga: una silla (cátedra) para el maestro, una alfombra, en donde se sientan los alumnos, en semicírculo, frente al maestro; un pergamino grande sostenido en una percha de madera, que tiene inscritas las letras hebreas con su pronunciación debajo de cada una para los alumnos que comienzan sus clases de lectura; un aparador de madera que sostiene los rollos de las Escrituras. Los alumnos se muestran alegres y satisfechos en su participación en la clase.

Traen tabletas de cera y un estilo para tomar apuntes.

SIMON--

(Anciano, con barba y atuendo de maestro, actitud bondadosa y paternal hacia los alumnos. Está sentado, leyendo en uno de sus rollos, en preparación para su clase).

ALUMNOS--

(Entran y se sientan en forma de semicírculo sobre una alfombra en el suelo).

(Según van entrando)...La paz sea contigo, maestro Simón.

MIZRAIM--

(Entra como subrepticamente y se sienta, apartado, detrás de ellos).

SIMON--

(Se levanta y coloca el rollo con los demás. Los alumnos también se ponen de pie)... La paz sea con todos ustedes.

ALUMNOS--

...Y contigo, maestro Simón.

(Todos alzan sus manos)...Oye, oh, Israel, Jehová tu Dios uno es...

ALUMNOS--
SIMON

Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente, y a tu prójimo, como a ti mismo. Bendíganos Dios, y témanlo todos los términos de la tierra.

SIMON--

(Sentándose)...Este es el día que hizo el Señor...

ALUMNOS--

...Nos gozaremos y nos alegraremos en él.

SIMON--

¿Con qué limpiará el joven su camino?...

ALUMNOS--

...Con guardar tu Palabra...Con todo mi corazón te he buscado; no me dejes divagar de tus mandamientos...

SIMON--

...En mi corazón he guardado tus dichos...

ALUMNOS--

...Para no pecar contra ti. (Con regocijo, antes de que Simón termine de hablar).

SIMON--

(Ríe, complacido)...Muy bien, muy bien, niños. Veo que están reteniendo la Palabra de Dios. Tienen que retener la Palabra en la memoria como una cisterna que no deja escapar ni una gota de agua...Sólo así podrán ser sabios y andar por caminos rectos delante de Dios.

(Busca el rollo del profeta Isaías).

ALUMNOS--

Sí, maestro Simón. Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino.

SIMON--

La exposición de tus palabras alumbra...

ALUMNOS--

Ordena mis pasos con tu palabra y ninguna iniquidad se enseñoree de mí.

SIMON--

Niños, el rey David, cuando era un jovencito que cuidaba las ovejas de su padre, le cantaba al Señor diciendo: "Te amo, oh, Señor, fortaleza mía, roca mía y castillo mío y mi libertador...¿Aman ustedes al Señor, niños?"

ALUMNOS--

Oh, Sí, maestro Simón.

SIMON--

...Pues hay que aprender y guardar Su palabra...(Pausa y transición)...Alguien me dice lo que hemos estudiado hasta ahora?

ALUMNO--

Yo, maestro Simón: Hemos estudiado el "Toráh," comenzando con el libro de Levítico, y ahora estudiamos en el libro de los profetas, al profeta Isaías.

SIMON--

...que es el que más nos habla de nuestro esperado Mesías.

JONATAN --
ABDIEL

(Sentados, el uno al lado del otro, comentan en voz baja)

SIMON--

Jonatán, Abdiel y tú desean preguntar algo?

JONATAN--

Maestro Simón,...y el Mesías nos librará de los romanos? El Profeta dice que el Mesías vendrá a libertar los cautivos.

SIMON--

Hijos míos...las Escrituras (levantando el libro) tienen todas las respuestas...Nuestros tiempos están en las manos del Señor...(Pausa y transición)...Pero, vamos ya, niños, a nuestra práctica de lectura en alta voz y memorización. Espero que sean buenos lectores de la Palabra en la sinagoga. (Abre el rollo que tiene en sus manos y lee en Isaías 61)...Veamos lo que dice el profeta sobre el Ungido del Señor, el Mesías:...Abdiel, (Le muestra al niño el rollo y Abdiel lee):

ABDIEL----

"El Espíritu del Señor está sobre a mí, porque me ungió el Señor; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los quebrantados de corazón...a publicar libertad a los cautivos y a los presos apertura de la cárcel".

- SIMON-- Muy bien, niños...Anora, ¿quién me puede repetir alguna parte de esa escritura de memoria?...A ver...
- ALUMNOS-- Yo...yo (Los que lo repiten, sólo lo hacen parcialmente, con la ayuda de Simón)
- SIMON-- Muy bien, niños. Ahora vamos a repetir todos juntos...(Simón repite de memoria y los niños miran en sus tabletas).(A Jeshúa) Jeshúa, repite la escritura una vez más. ¡Escuchan, niños!
- JESHUA-- (Cuando se dispone a hacerlo, siente una emoción dentro de sí que no puede explicar. Repite la escritura como con dificultad)... El Espíritu del Señor...está sobre mí...porque me ungió el Señor; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos...y a los presos apertura de la cárcel...
- SIMON-- ¿Qué te pasa? ¿Te sientes mal, hijo?..
- JESHUA-- No, maestro Simón, es que, por un momento, me sentí como... como si estuviera en el monte, de nuevo...
- SIMON-- ¡Oh, sí, sí...entiendo! (Observando la jaula que trae Jeshúa)... y...¿puedo saber lo que traes hoy contigo?
- NIÑOS-- (Reaccionan: Se miran unos a otros; sonrían. risitas, etc.)
- JESHUA-- (Excusándose...Se pone de pie y va junto a Simón con la jaula) ...Lo encontré cuando venía bajando del monte...(Con expresión)... Es que tuve que hacerlo, maestro Simón...
- SIMON-- Claro está...Tuviste que hacerlo...(Observando)..Es un gorrioncito, ¿no?
- JESHUA-- Lo hallé en el suelo; trataba de levantarse, pero no podía... Tiene una patita herida, ¿ve?...Maestro Simón, cuando lo tomé en mis manos, sentí una tristeza muy grande, como la que siento cuando repito esa escritura del Profeta...
- SIMON-- ¿Cómo así?...Es sólo un pajarillo...
- JESHUA-- Es que pienso que hay muchos hombres, mujeres y niños, así, como ese pajarito..., prisioneros del Maligno, y que hay que ir a libertarlos...Eso es lo que me dice mi Padre, en el monte...
- SIMON-- Hm...Entiendo...
- JESHUA-- Pronto estará bien. ¿Lo quiere? (Ofreciéndoselo)...Me gustaría que fuera usted el que lo echara a volar...
- SIMON-- (No sabe qué decir, pero toma la jaulita en sus manos y la coloca a un lado de su silla)...Bueno...trataré, Jeshúa,(Pausa y Trans) Niños, han estado maravillosos en esta mañana,pero, basta por hoy. El viejo Elí me ha dicho que les tiene una sorpresa en la plaza.
- NIÑOS-- (Alegría, aplausos, gritan...Que viva el viejo Elí..etc.)
- SIMON-- Por eso, los voy a despedir ahora, hasta que nos volvamos a reunir. pero, apréndanse bien la lección de hoy, ¿eh?
- NIÑOS-- Sí, maestro Simón.

SIMON Y NIÑOS (Levantando las manos)...El Señor te bendiga y te guarde, haga el Señor resplandecer su rostro sobre ti, el Señor alce sobre ti su rostro, y ponga en ti, paz... Shalom... niños.....Shalom, Maestro Simón...etc.

VOZ DEL VIEJO ELI -- (Con acompañamiento musical)...

Vengan, niños, descansar,
De la escuela hay lugar,
Que la risa y la canción,
Es también amor de Dios.

NIÑOS-- (Salen atropelladamente)...Vamos...vamos...(Se llaman unos a otros por sus nombres). A la plaza...Elí, Elí, esperanos..)

MIZRAIM-- (Se ha quedado atrás)..Esperen...esperen...Yo quiero ir a jugar también...Yo quiero ir a jugar...

JESHUA-- (Se ha quedado sentado, pensativo...Ahora toma a Mizraím al hombro, con su muleta)...Ven, Mizraím, tú vas a jugar conmigo; el viejo Elí nos va a hacer un juego para nosotros dos. ¿Estás contento?

MIZRAIM-- (Abrazándolo)...Sí, Jeshúa. Yo te quiero mucho porque tú eres bueno...(Dándole golpecitos en el hombro a Jeshúa, y señalando hacia la jaulita)..¡Jeshúa, ...Jeshúa...También el gorrioncito se quedó atrás... (Salen, mientras Simón reacciona a las palabras de Mizraím).

Escena 10
(Jonatán, Abdiel y Simón)

JONATAN-- (Regresa a hablar con Simón)...

SIMON-- ¿Qué sucede, Jonatán? ¿No vas a jugar con los demás muchachos?

JONATAN-- ...Regresé...porque quiero preguntarle algo.

SIMON-- Pues, ¿bien?...¿Qué es lo que deseas saber?

JONATAN-- Maestro Simón, cuando venga el Mesías, ¿hará todo eso que dice el Profeta?

SIMON-- (Con entusiasmo)...Eso dicen las Escrituras...El Mesías, nuestro rey, vendrá a proclamar buenas nuevas de perfecta paz y felicidad para nuestro pueblo.

JONATAN-- Pero, ¿también va a aplastar a nuestros enemigos, y será nuestro rey, en lugar de los romanos, ¿no es así?

SIMON-- Así lo dice el Profeta, "He aquí que para justicia reinará un rey, y príncipes presidirán en juicio"...

JONATAN-- Y es verdad que cualquier israelita podría ser el Ungido de Dios?

SIMON-- Es verdad, Jonatán. Todas las madres en Israel han abrigado

siempre la esperanza de traer al mundo al niño que sería el Mesías, y muchos líderes se han levantado que se creen ser el Mesías.

JONATAN-- Pero, cuando venga el Mesías, todos lo van a reconocer, porque tendrá que ser bien distinto a los demás... Nadie puede ser más grande y más poderoso que el Mesías.

SIMON-- Así es, hijo mío, pero, según el profeta Isaías, el Mesías no se va a destacar mucho de los demás hombres.

JONATAN-- Y el Mesías va a hacer cosas maravillosas, ¿no es verdad, maestro Simón?

SIMON-- ...Bueno... Los fariseos creemos que nuestro Mesías será un rey, pero que los milagros no van a ser necesarios.

(En actitud reflexiva, mientras lee, de nuevo, en el rollo):
...Vendrá, como todos los demás hombres... Por eso dice el Profeta...

"Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos..."

JONATAN-- Maestro Simón, pero, ¿por qué dice el Profeta que el Mesías será despreciado y desechado si él va a ser nuestro Rey?

SIMON-- (Hace un gesto de frustración)... No sabemos, hijo mío; no lo sabemos... pero, la Palabra no puede ser quebrantada (Indicando, con el gesto, el rollo de la Escritura)
...En los hechos misteriosos de Dios, en algún momento, el Mesías será despreciado por los demás...

JONATAN-- Maestro Simón, ¿qué significa "desechado"?

SIMON-- Que no lo estiman en nada... que no lo quieren.

JONATAN-- Le dirán que no sirve para nada, que es un inútil?

SIMON-- Algo así será...

JONATAN-- (Después de un momento de reflexión)... Maestro Simón, ¿usted cree que yo soy un inútil, que no voy a servir para nada?

SIMON-- (Lo atrae hacia sí)... ¿Por qué dices eso, Jonatán?

JONATAN-- Maestro Simón, ...a mí... (Se quiebra en sollozos)

SIMON-- (Lo abraza)... Pero, ... ¡Pobre niño!... ¿Qué te ha sucedido?....

JONATAN-- (Después de un momento, reacciona separándose bruscamente de Simón. Con vehemencia:)...Pero el Mesías vencerá sobre sus enemigos...Tiene que vencer a sus enemigos)..

(Saca una espada de juguete: vaina plateada, adornada con joyas de distintos colores)...(Con emoción contenida),,Le traigo algo: Este ha sido el único regalo que he guardado en toda mi vida. Tómelo...para que se acuerde mí).

(A Abdiel)...Vamos, Abdiel. (Salen).

SIMON-- (Queda absorto en sus pensamientos sobre las experiencias recibidas en ese día..Al levantarse, observa la jaula que le ha dejado Jeshúa y la toma en una mano; luego, toma la espada que le ha dejado Jonatán..En actitud de oración, clama al Señor, levantando el brazo que sostiene la jaulita):

SIMON----- Oh, Dios...¿quién será este niño? (Levantando el brazo que sostiene la espada): Oh, Dios...qué será de este niño?

LUZ sobre Simón -- Se apaga poco a poco.

MUSICA--- (Leitmotiv, Jeshúa)...
-- --

ACTO SEGUNDO

PRIMER CUADRO

Escena 1

(20 años después)

Casa de Sibia y Acsa. Puerta practicable al fondo; pequeña ventana hacia la calle; puertas practicables a la izquierda y derecha.

(Sibia, Acsa, Bethsabé. Eliezer, Barrabás, Abdiel, Centurión y soldados romanos)

- BETHSABE-- (Entra con una canasta en la que trae alimentos)
La paz del Señor sea con ustedes, mis queridas vecinas.
- SIBIA-- ...Y contigo, Bethsabé. (Las mujeres se saludan entre sí)
ACSA-- 'Qué alegría me da verte! Que el Señor te bendiga, Bethsabé.
- BETHSABE-- Verán lo que les traigo hoy (Deposita la canasta).
- SIBIA-- Eres muy buena, Bethsabé. Sabemos que el Señor te premiará por tus cuidados para con nosotras.
- BETHSABE-- No es nada, mujer. El Señor nos manda a socorrer a las viudas y a los huérfanos...(Mirando a Acsa)...y sé cómo les gustan mis guisados, sobre todo a Acsa.
- ACSA-- El Señor te lo devuelva todo en bendiciones, Bethsabé.
- BETHSABE-- Yo sé que, aunque ustedes trabajan mucho en las eras, tienen necesidad, ya que han estado solas por tanto tiempo.
- SIBIA-- Así es, Bethsabé. Después de la muerte de mi esposo y de la partida de Jonatán --que era nuestro sustento-- hemos estado combatiendo la soledad y la necesidad.
- BETHSABE-- Pero el Señor nunca las ha desamparado. ¿no es verdad?
- SIBIA-- Es verdad, Bethsabé.. Le damos gracias al Señor porque siempre está con nosotras.
- ACSA-- ...Y porque pone en tu corazón el deseo de ayudarnos.

ACTO SEGUNDO

PRIMER CUADRO

Escena 1

(20 años después)

Casa de Sibia y Acsa. Puerta practicable al fondo; pequeña ventana hacia la calle; puertas practicables a la izquierda y derecha.

(Sibia, Acsa, Bethsabé. Eliezer, Barrabás, Abdiel, Centurión y soldados romanos)

- BETHSABE-- (Entra con una canasta en la que trae alimentos)
La paz del Señor sea con ustedes, mis queridas vecinas.
- SIBIA-- ...Y contigo, Bethsabé. (Las mujeres se saludan entre sí)
ACSA-- 'Qué alegría me da verte! Que el Señor te bendiga, Bethsabé.
- BETHSABE-- Verán lo que les traigo hoy (Deposita la canasta).
- SIBIA-- Eres muy buena, Bethsabé. Sabemos que el Señor te premiará por tus cuidados para con nosotras.
- BETHSABE-- No es nada, mujer. El Señor nos manda a socorrer a las viudas y a los huérfanos...(Mirando a Acsa)...y sé cómo les gustan mis guisados, sobre todo a Acsa.
- ACSA-- El Señor te lo devuelva todo en bendiciones, Bethsabé.
- BETHSABE-- Yo sé que, aunque ustedes trabajan mucho en las eras, tienen necesidad, ya que han estado solas por tanto tiempo.
- SIBIA-- Así es, Bethsabé. Después de la muerte de mi esposo y de la partida de Jonatán --que era nuestro sustento-- hemos estado combatiendo la soledad y la necesidad.
- BETHSABE-- Pero el Señor nunca las ha desamparado. ¿no es verdad?
- SIBIA-- Es verdad, Bethsabé.. Le damos gracias al Señor porque siempre está con nosotras.
- ACSA-- ...Y porque pone en tu corazón el deseo de ayudarnos.

SIBIA-- ...Sólo que, (con angustia) a veces, se me hace muy fuerte no saber nada de mi hijo...Temo mucho por él, Bethsabé...
(Se acongoja y solloza)

BETHSABE-- (La abraza y consuela) No te aflijas, Sibia...Nuestro Dios es nuestro refugio..."Torre fuerte es el nombre del Señor"...El es "padre de huérfanos y defensor de viudas"; como dice la Escritura...".

Escena 2

ELIEZER-- (Irrumpe en la habitación)...Sibia, Bethsabé, guarden sus casas.

SIBIA-- Eliezer, ¿qué sucede?

ELIEZER-- ...El viejo Elí dice que cuatro centenas de soldados romanos están llegando a la aldea. (Se va).El va a esperarlos junto a tu puerta.

BETHSABE-- El Señor nos ampare. Shalom, Sibia y Acsa.

SIBIA-- Shalom, Bethsabé. (A Acsa) Los soldados ya deben estar entrando en el pueblo. Pronto, Acsa, guarda bien ese guisado: no se sabe lo que son capaces de hacer. Cubre la ventana; cierra bien la puerta.

ACSA-- (Esconde la canasta con el guisado en un lugar en la pared; cubre la ventana corriendo una cortinilla rústica).

Escena 3

CENTURION-- (Voces de mando a los soldados)...¡Alto!. ¡Alto!. Es aquí...

CENTURION-- (Fuera de la casa) Dime, tú, viejo, ¿cómo te llamas?

VIEJO ELI-- (Con temor)...Me llamo Elí, Señor...

CENTURION-- No te atrevas a mentir...¿Es esta la casa de Jonatán, hijo de Quelión, llamado Barrabás?

VIEJO ELI-- De Jonatán, hijo de Quelión, sí lo es... pero, aquí sólo viven su madre y su hermana.

(Golpes en la puerta)

CENTURION-- Abran esta puerta, a la orden de César Emperador.

SIBIA-- (Abre la puerta. Acsa se abraza a su madre).

CENTURION-- (Entra con dos soldados). Registren bien la casa.
SOLDADOS-- (Entran, revisan los aposentos, regresan).
CENTURION-- (A Sibia) Vamos, mujer, ¿qué nos dice de su hijo, el que ustedes llaman Jonatán, hijo de Quelión?
SIBIA-- ¿De mi hijo? ¿Qué ha hecho mi hijo? Hace años que no sabemos de él.
CENTURION-- Está acusado de sedición y de homicidio, y sabemos que se dirigía a Nazaret. Deben decir lo que saben, o les va a ir muy mal. Es un delito albergar a un reo de la justicia.
SIBIA-- (Con sinceridad y desesperación) Pero, escuche, centurión, no sabemos, de verdad, nada sobre mi hijo. Hace diez años que no lo vemos y no sabemos dónde podrá estar, ni lo que hace.
SOLDADOS-- (Llegan de afuera)..Hemos registrado toda la aldea y no hemos hallado ningún rastro de él, pero soldados de la guarnición de Cesarea han llegado para informarnos que los han visto en las cercanías de las montañas vecinas.
CENTURION-- Vamos, pronto. No hay tiempo que perder. Estos malditos Sicarios son más rápidos que las gacelas del monte(SALEN)
SIBIA Y ACSA -- (Se abrazan sollozando).

Escena 4

(Sibia, Acsa, Barrabás, Abdiel, adulto)

BARRABAS-- (Irrumpen en la habitación por la puerta de la habitación contigua. Abdiel corre a cerrar la puerta).
ABDIEL
SIBIA-ACSA- (Se asustan. Dan un grito de temor y de sorpresa).
BARRABAS-- (Con emoción). ¡Mamá! (Se detiene en su avance hacia ella al advertir que no lo reconoce) ¡Soy yo..tu hijo Barra--.(Se corrige)..Jonatán!
SIBIA-- ..¿Mi hijo?..(Incrédula) ¿Mi hijo Jonatán?¿Será posible?..Dios mío!...¡Mi hijo!...¡Mi hijo!
(Se abrazan. Sibia solloza)
BARRABAS-- (Advierte a Acsa, quien lo observa con reservas y timidez; se acerca a ella en actitud interrogante)....
¿Mi hermanita Acsa? (ACSA asiente con la cabeza). ¿Tú eres mi hermanita Acsa?...¿No te acuerdas de tu hermano Jonatán? (La toma de las manos)..¿Recuerdas cuando te arreglaba los juguetes y te defendía de los muchachos cuando te molestaban?..Han sido diez largos años...(La besa en la frente). La última vez que te vi, eras casi una niña grande.
ACSA-- (Reacciona ahora, emocionada)...Jonatán!...El Señor ha escuchado nuestras oraciones! Has regresado a casa.. (PAUSA Y TRANSICION)...

ACSA-- (Observando a Abdiel)...¿Quién es este joven, Jonatán?...

ABDIEL--¿No me conoces, Acsa?...Yo soy Abdiel.. Recuerdas cuando éramos niños y el viejo Elí nos enseñaba juegos en la plaza?

ACSA-- (Asintiendo, mientras sonrío)...Y la viuda Salomé nos daba tortas con miel?..(Ríen)...Has cambiado mucho, Abdiel... Desde la última vez que nos vimos...hace diez años...

ABDIEL-- (Mirándola con admiración)...Y tú también, Acsa. Eres una joven muy hermosa.

SIBIA-- (Con el gesto les invita a sentarse en los banquillos; Acerca sus manos a los rostros de ellos para escrutarlos.

(A Barrabás) ¡Dios mío, pero cómo has cambiado!...Y tú también Abdiel... ¡Diez años sin verlos!...La última vez, en peligros de muerte, como ahora...Hasta la mirada...la voz es distinta...

BARRABAS-- Diez años en las prisiones y diez en las montañas, viviendo entre las cabras monteses, y corriendo como ellas por los montes, pueden cambiar a cualquier hombre.

SIBIA-- Pero, los persiguen los romanos...¿Cómo pudieron llegar hasta aquí?

BARRABAS-- Nos escondimos en las cuevas del despeñadero, mamá... Abdiel y yo los conocemos desde niños. Allí no nos iban a buscar los romanos.

ACSA-- El Señor los libró...porque los soldados se retiraron tan pronto escucharon que los habían visto en las montañas...

ABDIEL--Es que algunos compañeros nuestros siguieron en dirección a las montañas para despistar a los romanos, y la treta resultó...

BARRABAS-- ..Tenía que venir a verlas, mamá...Abdiel también visitó en secreto, a su madre...No nos hemos olvidado de ustedes... (Saca de la habitación por donde entraron, una bolsa de cuero que contiene túnicas, sandalias y broches vistosos. Muestra los regalos a Sibia y a Acsa).

SIBIA-ACSA-- (Examinando los regalos)...¡Oh, pero, qué hermosas túnicas!.. (Se sobreponen una, por encima de sus ropas)...Y las sandalias

ACSA-- ..¡Y éstos broches!...
BARRABAS-- ...Ustedes son merecedoras de vestir como reinas...

SIBIA-- ...Pero, esa vida es demasiado arriesgada, hijo mío. No se pueda luchar contra los romanos. Los matarán, los crucificarán, como han hecho con todos los que se han levantado contra ellos...y es muy peligroso venir a este lugar.

YO HE VENCIDO

(Con actitud enérgica)..No hay que tener temor, mamá...

BARRABAS--

Nosotros los echaremos de aquí. Conocemos mejor que ellos el territorio y los ostigaremos hasta que tengan que abandonar a nuestra tierra....

y aplastaremos a los judíos traidores que cooperan con ellos, que pagan los impuestos y ocupan puestos en su gobierno. (Se ha ido exaltando...) Odiamos a los traidores.

SIBIA--

(En reflexión apnelosa)...algun día se levantará un rey poderoso y justo en Israel..

BARRABAS--

Eso dicen las Escrituras. Lo aprendí muy bien cuando era niño en la escuela de la sinagoga....y también aprendí que yo..que yo puedo ser el Mesías.

SIBIA--

(Lo mira con expresión de incredulidad y asombro)

BARRABAS--

...NO te asombres...No es extraño que mis compañeros me hayan llamado "Barrabás" (el hijo del Padre).

SIBIA--

...El Señor tenga misericordia de ti...y de nosotros, hijo mío...

BARRABAS--
LUCES--

(Se acerca a Sibia, y Abdiel a Acsa, en actitud protectora) (Apagón sobre la escena).

(Sibia, Acsa, Barrabás, Simón)
(Se escuchan toquidos en la puerta. Barrabás y Abdiel se retiran por la puerta del aposento contiguo por donde entraron. Acsa descubre la rústica cortina de la ventana y mira hacia afuera).

ACSA--

(A su madre, y fuertemente, para que la escuchen Barrabás y Abdiel)...Es Simón, el maestro de la sinagoga.

SIMON--

(Entra a la casa)...¡Shalom!. Sibia, Acsa, pobres hijas mías; gracias al Señor que están bien..

SIBIA--

(Preocupada y quejosa) Shalom, Maestro Simón. Los soldados han venido a prender a Jonatán. Dicen que está acusado de sedición y de homicidio...y él está aquí; Jonatán ha regresado.

BARRABAS--

(Entra desde el aposento contiguo, seguido por Abdiel, quien se dirige al ventanillo para vigilar la calle)...Maestro Simón (Se acerca para saludarlo)...Shalom...

SIMON--

(Lo mira con extrañeza y retrocede un poco impactado por la apariencia de Barrabás)...¿Tú eres Jonatán, hijo de Quelión?

BARRABAS--
SIMON--

...Y éste es Abdiel... maestro Simón...
...¿Abdiel?...¡Hijos míos!...

(Se saludan, las manos sobre los hombros y un beso en cada lado del rostro). Simón, actitud reticente).

BARRABAS--

...No tema, maestro Simón. ¿Me teme porque ahora soy Barrabás, el líder de los Sicarios?..

SIMON--

...¿Los Sicarios?...Judas el Galileo inició esa banda de hombres temibles en los tiempos de Cirineo,.....Los fariseos esperamos, también, al Mesías, hijo, pero nuestra ley nos prohíbe apoyar a esos hombres sanguinarios y violentos.

BARRABAS--

(Conciliador, ^{tomándolo de los hombros} Pero, alégrese, porque todavía sigo siendo su discípulo, y el más destacado de todos...

SIMON--

.....(Observando su rostro con detenimiento)...¡Hijo! (Lo dice como un lamento)... Es verdad que ya no hay nada del joven Jonatán, hijo de Quelión, en ti...Inspiras temor...Pareces otro. Hay otra persona.....terrible,..en ti..Eres como un chacal del desierto.

BARRABAS--

(Ríe, orgulloso)... Es que ahora soy un hombre, Maestro Simón, y no un hombre cualquiera:

Yo soy el que ha retado a Roma con guerra a muerte; he incendiado sus campamentos; (gesticulando)...Yo los persigo y caigo sobre ellos desde las montañas como un león...

SIMON--

¿Tú has hecho todo eso?

BARRABAS--

Por supuesto, maestro Simón. No en balde mis hombres me han llamado Barrabás, "el hijo del Padre".

SIMON--

!¿El hijo del Padre?!

BARRABAS--

¿Recuerda aquella tarde, cuando era todavía un niño en su escuela, cuando le pregunté si cualquier israelita podía ser el Mesías esperado?

SIMON--

Sí; no me he olvidado de la conversación de aquella tarde: habíamos estudiado el pasaje en que el Profeta dice:

"El Espíritu del Señor está sobre mí por cuanto me ha unguido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a predicar el año agradable del Señor"...

BARRABAS--

...y yo le pregunté si el Mesías, cuando viniera, iba a hacer todo eso.

SIMON--

Yo, entonces, te contesté que eso es lo que decía el Profeta y que no era necesario que hiciera cosas milagrosas.

(Incrementando su interés... en la evocación)...
y tú me preguntaste si el Mesías iba a ser despreciado
y desechado, como decían las Escrituras. Yo entonces
te dije que si el Profeta lo dice es porque, en algún
momento, la voluntad del Señor para El sería ésa...

BARRABAS--

Le dije que cómo era posible que lo tuvieran por inútil...
y, entonces, maestro Simón, me sentí muy angustiado...
..le pregunté si usted creía que yo era un inútil...
"Por qué dices eso, hijo mío?", me dijo...y yo..
(Siente vergüenza de seguir adelante).

SIMON--

(Interrumpe a Barrabás)...Tú rompiste a llorar...y yo te
abracé y traté de consolarte, pero, de momento, te separas-
te de mí bruscamente y me dijiste algo que, hasta ahora,
no he podido comprender por la furia que te sobrecogió
de momento cuando lo dijiste...

BARRABAS--

...Le dije que el Mesías vencería sobre sus enemigos; que
tenía que vencer a sus enemigos.

SIMON--

Y saliste, súbitamente, en compañía de Abdiel y no volviste
más a la escuela.....(Pausa y transición)...Pero,
¿qué relación tiene esa conversación con que ahora te llamen
Barrabás, "el hijo del Padre"? Es lo que no entiendo...
...Ese nombre corresponde al Mesías...

BARRABAS--

Maestro Simón, quiero probarle a todos que no soy un inútil,
como me decía mi padre...

SIMON--

..... Quelión, te decía eso?

BARRABAS--

...y quiero probar, además, que yo podría ser el hijo del
Padre, el Mesías.(Con énfasis)..el que echará a los romanos
de nuestra tierra.

SIMON--

Pero, hijo, tienes que pensar también que corres peligro, que
estás arriesgando tu vida, y la de los tuyos, en una lucha
que está destinada a fracasar, como la de otros llamados
"Mesías" que se han levantado...
Nadie ha podido triunfar sobre el poder de Roma.

- BARRABAS-- Pero yo sí podré....con la ayuda de esta hermosa dama...(Presenta su sica desnuda frente al rostro de Simón, y éste retrocede, medroso por el gesto).
Por ella es que nos llamamos Sicarios.
- SIMON-- Es curioso, cómo tú y Jeshúa, mis discípulos más aprovechados, están, los dos, en grandes peligros...
...Nunca pude comprenderlos...Sentía que tenían una motivación especial que yo no alcanzaba a determinar.
- BARRABAS-- Hace años que no sé de Jeshúa, aunque me dicen que, en estos días está arrastrando multitudes...
- SIMON-- Eso he escuchado...
- BARRABAS-- Recuerdo que me molestaba verlo pasarse horas enteras en la cima del monte y que se hiciera tan distinto a los demás.
- SIMON-- Lo cierto es que era muy distinto...
- BARRABAS-- Pero era mi mejor amigo...la única persona a quien yo podía confiarle mis pensamientos sin reprocharme...Sólo me miraba y luego, sus palabras ahuyentaba mis angustias...Yo sufría mucho...Mi padre...
- SIMON--No sabía que sufrías tanto por tu padre; era tan difícil llegar a ti..
(Reflexivo)... Jeshúa y tú eran distintos, pero parecidos y ahora están siguiendo la misma dirección: ambos se han ido a las montañas; sólo que tú te has ido a luchar, y Jeshúa, a enseñar a las multitudes.
- BARRABAS (Súbitamente interesado)...Me dice, Maestro Simón, que Jeshúa se ha ido del pueblo?
- SIMON-- Sí, desde que se ha hecho de seguidores, los enseña desde la orilla de las playas y las laderas de los montes.
- BARRABAS-- ¿Y, no ha regresado más al pueblo?
- SIMON-- En una ocasión, vino a Nazaret y enseñó en la sinagoga, pero, por envidia, se resintieron de sus palabras, y, hasta quisieron arrojarlo por el despeñadero de la aldea.
Su madre y sus hermanos están muy preocupados con esto.
- BARRABAS-- ¿Qué crees su madre y sus hermanos de lo que él está haciendo?
- SIMON-- Dicen que está fuera de sí.
- BARRABAS-- Y, ¿qué cree usted, maestro Simón?
- SIMON-- Pues..(exasperado)... Yo creo lo mismo que ellos...

SIMON-- Estoy muy preocupado por Jeshúa...En cuanto a lo que predica. Verás: Yo soy maestro de la sinagoga, y, de acuerdo con nuestra secta farisea, sólo puedo creer en lo que dicen las Escrituras...Además, a Jeshúa se le atribuyen muchos llamados milagros...

BARRABAS--¿Cree que tiene que haber otra explicación?

SIMON-- Exactamente...creo que tiene que haber otra explicación, aunque, recuerdo algo muy raro que ocurrió con Jeshúa cuando era niño...

BARRABAS--¿También hacía milagros?

SIMON-- No puedo asegurarlo, pero siempre recuerdo que Mizraím, el niño cojo se sanó de una manera muy singular:

BARRABAS--El lloraba mucho porque no podía jugar y saltar.

SIMON-- Sí...tú lo recuerdas bien...Pues, un día en que Jeshúa lo encontró sentado en la plaza, llorando, se le acercó, y, después de consolarlo, lo mandó a jugar el juego de los cuadros en el suelo... (impreciso)...Lo que ustedes jugaban en la plaza...

BARRABAS--Y, ¿salto?...

SIMON-- Hasta el día de hoy Mizraím es un joven normal. Pero, tiene que haber otra explicación.

BARRABAS--Puede ser que la haya, pero, yo tengo que encontrarlo. Tengo que hablarle.

SIMON-- ¿Para qué quieres hablar con él, hijo mío?

BARRABAS-- (Con entusiasmo) Para que se una a nuestra causa, por supuesto. Un hombre que atrae a tanta gente puede sernos muy útil.

SIMON-- Me parece que no vas a tener éxito...No vas a poder vencerlo...Tiene unas ideas muy distintas a las tuyas y a las de todo el mundo. Aunque tiene algo en común contigo.

BARRABAS--Y eso, ¿qué es?

SIMON-- (Con sarcasmo)...Que está siempre en peligro de ser muerto, aunque no por los romanos...

BARRABAS--¿ Por quiénes, entonces?

SIMON-- Desgraciadamente, hijo mío, por los de su misma nación.

BARRABAS--Pero, ¿por qué, maestro Simón, si tanta gente lo sigue y le hace bien al pueblo?

SIMON-- Por lo que ya te he explicado...Porque, en sus enseñanzas, siempre le lleva la contraria a los líderes religiosos de nuestra nación.

BARRABAS--Maestro Simón, ¿dónde cree usted que puedo encontrar a Jeshúa?

SIMON-- (Reticente)
Bueno, sea lo que Dios quiera...Dicen que habita, ahora en Capernaúm y que enseña en los montes cercanos.
(Barrabás se dispone a marcharse)...Pero te advierto que te expones innecesariamente a la muerte...
(Con una entonación de amargura)...Dile eso, también de mi parte, a Jeshúa, Jonatán.

BARRABAS-- Se lo diré...Vamos, Abdiel; no hay tiempo que perder.

SIMON-- ¡Dios mío!, ¿Qué podemos hacer? ¿Qué podemos hacer?

ABDIEL-- (Ha estado vigilando por la ventana. Sale con Barrabás).

SIBIA Y ACSA (Habían estado refugiadas en los aposentos contiguos. Salen en angustioso silencio y se dirigen hacia el Maestro Simón)

SIMON-- (Recibe a Sibia y a Acsa, una a su izquierda, y otra, a su derecha, en un abrazo de solidaridad. Quedan las tres figuras en el centro de la escena).

LUCES-- (La escena se apaga lentamente).

SEGUNDO CUADRO
Escena 6

(LA ESCENA REPRESENTA LA LADERA DE UN MONTE. A LA IZQUIERDA Y A LA DERECHA, SENDEROS QUE CONDUCEN AL MONTE. EN EL DE LA DERECHA, SE DESARROLLA EL ENCUENTRO ENTRE MARIA Y SIMON; EN EL DE LA IZQUIERDA, LA REUNION SECRETA ENTRE NAASON Y LOS SICARIOS. EN EL CENTRO, LA MULTITUD --EL CORO-- GENTES QUE CANTAN, TOCAN, ENFERMOS --COJOS, PARALITICOS, CIEGOS, ETC.-- MUJERES CON NIÑOS).

CORO-- (La multitud interpreta un salmo sencillo de alabanza).

(María y el Maestro Simón, acompañado por Eliezer)

MARIA-- Maestro Simón, ¡Gracias a Dios que lo encontré, entre tanta multitud! ... ¡Ayúdenos, por favor!... ¡Ayúdenos!

SIMON-- ¡María!... Pero, ¿en qué te puedo ayudar, hija mía?

MARIA-- Usted puede hacerlo... ¡Dígale a Jeshúa que se detenga; que no siga lo que está haciendo... que sus hermanos y yo hemos venido a buscarlo porque tenemos mucho miedo ... lo que dice... lo que hace...

SIMON-- ¿Crees que corre peligro?

MARIA-- Los gobernantes judíos quieren matarlo, y los romanos pueden acusarlo de reunir multitudes para promover rebeliones.....
Dígale que está fuera de sí... ¡Que lo haga por nosotros!

SIMON-- Cálmate, hija... Yo también temo por Jeshúa y he venido aquí apoyándome en Eliezer, porque ya estoy muy viejo, pero con la determinación de hablarle.

MARIA-- ¡Por favor, Maestro Simón, por favor! (Con angustia)

SIMON-- Así lo haré, hija mía, así lo haré. (Le da un abrazo consolador a María).

LUCES-- (Apagón sobre las figuras de María y Simón).

Escena 7

(La escena de la ladera del monte se ilumina)

(Jesús, Multitud, Niños y padres, Felipe y Andrés)

- JESUS-- (Sale de en medio del público --espectadores-- seguido por Felipe y Andrés, y se dirige a la escena).
- MULTITUD-- (Lo recibe con gritos de alegría).. ¡Jeshúa!.. ¡Viene Jeshúa!.. ¡Ahí viene el Maestro!.. ¡Ya viene!...etc.
(CORO)
- NIÑOS-- TOMAN LAS HOJAS DE PALMAS QUE TIENEN PREPARADAS... LAS AGITAN, MIENTRAS CANTAN Jesucristo es Rey, Cuando llega al frente, los niños corren a recibirlo... ("Jeshúa, Jeshúa",...lo rodean y lo halan por sus brazos y por sus vestimentas).
- JESUS-- (Los abraza y los toma en sus brazos)
- FELIPE Y ANDRES (Tratan de apartarlos y devolvérselos a sus padres) No molesten al Maestro...Ya...Vamos...Tomen a sus niños.
- JESUS-- ¡No!...¡Felipe!, ¡Andrés!...Dejen que los niños vengan donde mí...¿Por qué se lo impiden?...Yo amo a los niños, y ellos quieren estar conmigo...
- ANDRES-- Pero, Maestro; ellos no son importantes y hay mucha gente que quiere hablar contigo. Hasta unos griegos han llegado hasta aquí para verte.
- FELIPE-- Es cierto, Maestro...Ellos se acercaron a mí, primero, y como yo no sabía qué hacer, se lo dije a Andrés.
- JESUS-- Mis amados, escuchen esto...Nunca les impidan a los niños que vengan a mí porque el Reino de Dios es de los niños.
- FELIPE-- ANDRES (Musitan entre ellos su incomprensión)...
- FELIPE -- (Se acerca, como excusándose, por su falta de entendimiento, al Maestro)...No comprendemos esa palabra tuya, Maestro...
- ANDRES-- Tú enseñas que el reino de Dios se ha acercado y que está entre nosotros...¿Cómo puede ser de los niños?
- JESUS-- (Tomando otro niño en sus brazos)...Entiendan esto: El que no reciba el Reino de Dios como un niño, no entrará en él. (Devuelve los niños a sus padres, y éstos se los llevan, mientras él pone sus manos sobre ellos para bendecirlos. Los discípulos que acompañan a Jesús se van a atender a la multitud, excepto Felipe y Andrés, quienes siguen a Jesús).
- JESUS-- (Seguido por Felipe y Andrés, se recoge para orar a un lugar apartado, un lado del monte (izquierda del actor).

Escena 8

(EN UN LUGAR APARTADO, AL FRENTE, IZQUIERDA DEL ACTOR:
LAS FIGURAS DE NAASON --SEGUNDO EN MANDO CON
BARRABAS-- Y UN GRUPO DE SICARIOS. NAASON --DE
ASPECTO FEROS Y DESAFIANTE, UNA GRAN
CICATRIZ EN EL ROSTRO-- TRATA DE CONVENCER A LOS
SICARIOS DE LA NECESIDAD DE MATAR A JESUS).

(Naasón y Sicarios)

NAASON-- Compañeros, aprovecho la ausencia de nuestro líder,
Barrabás, en este momento, para explicarles por qué
hemos venido aquí...

Nosotros, los Sicarios, creemos que el pueblo de
Israel debe ser gobernado por Dios, por medio
del Mesías que ha de venir.

SICARIOS-- (Comentarios de asentimiento)...Sí...Así es...(etc.)

NAASON-- Creemos
...que todos los romanos deben morir, con los de
nuestro pueblo que se vuelven traidores, pagándoles
impuestos a Roma y ocupando puestos en el gobierno...

SICARIOS-- ...Eso es...Que mueran...Deben morir...Y los traidores
Odiarnos a los traidores...

NAASON-- ...y, sobre todo, creemos que el rescate de nuestro
pueblo tiene que hacerse con terror y con sangre...

SICARIOS-- ...¡Muerte a los romanos...muerte a los traidores!, etc.

NAASON-- Compañeros, Jeshúa de Nazaret le está enseñando al
pueblo todo lo contrario:...muchas palabras de amor
y de perdón, en lugar de prepararlos para la lucha...
¿Qué dicen ustedes, valientes Sicarios?

UN SICARIO-- Hay que callar esa voz.

SICARIOS-- (TODOS)...¡Callarla...Callarla...Callarla...!
¡Sí...Callar esa voz!

NAASON-- Jeshúa traiciona a nuestra nación...Es un traidor
a nuestra causa... ¿Qué dicen ustedes, valientes
Sicarios?...

UN SICARIO-- ¡Muerte al traidor!

SICARIOS -- ¡Muerte al traidor!..(Con sus sicas en alto):
¡Que muera!...¡Que muera!...

-- --

Escena 9

(Jesús, el hombre de la herencia y su hermano, el Joven Rico y los Griegos entran en grupo. Luego Barrabás y Abdiel).

- JESUS-- (Se separa a ir a un lugar apartado a la extrema izquierda de la escena y del actor, seguido por Felipe y Andrés).
- HOMBRE-- (Vienen dando voces y disputando entre sí)...
¡Esa mí a quien pertenece la doble porción de la herencia!
- HERMANO-- Pero tienes que compartirla conmigo...
MENOR
- HOMBRE-- Ya tú recibiste tu parte... A mí me toca la doble porción.
- HERMANO-- Eres un egoísta... Siempre fuiste así...
MENOR
- FELIPE -- (Tratan de contenerlos)
Y ANDRÉS
- HERMANO-- (Se dirige a Jesús, quien se vuelve hacia ellos)...
MENOR ... ¡Maestro!... ¡Maestro!... Dile a mi hermano que comparta la herencia conmigo... Tú enseñas que es necesario compartir con los demás.
- JESUS-- (Poniendo sus manos sobre los hombros de ellos)
... ¡Paz!... Tienen que tener paz... No permitan que sus corazones se llenen de celos y de contiendas...
¡Son hermanos!
- HERMANO-- Es mi hermano, pero siempre ha sido un egoísta...
MENOR todo lo quiere para sí...
- HOMBRE-- ¡Maestro!... Yo soy el mayor, y a mí me toca una doble porción de acuerdo a la ley. El ya recibió la suya...
- JESUS-- ¡Paz... Ustedes no entienden... Yo no vine para ser repartidor o juez de los bienes entre los hombres...
Hay un enemigo mayor que todo eso, y está en sus corazones... Guárdense de la avaricia, y hagan sus tesoros en el cielo... porque eso es la vida del hombre... Vayan en paz...
- HERMANOS-- (Se miran extrañados y avergonzados por la contestación de Jesús).
... Maestro... ¡Shalom... ¡Shalom! (Salen apresuradamente).
- JOVEN RICO (Ha estado observando. Entra compartiendo con los Griegos. Saluda)... ¡Rabí!... ¿Te acuerdas de mí, todavía?...
- JESUS-- (Mirándolo fijamente)... ¡Cuán difícil es entrar en el Reino de Dios teniendo amor por las riquezas!
- JOVEN RICO-- Maestro, recuerdo que así me dijiste, en una ocasión... Me dijiste que repartiera mis muchas posesiones a los pobres, y que te siguiera a ti, tomando mi cruz... (Transición)
... pero no he podido hacerlo... Mis riquezas han ido en aumento, y mis dominios son tan vastos que... (Deliberadamente) que necesito a alguien de tu virtud y entendimiento para administrarlos...

- JOVEN RICO-- ¿Por qué no dejas todo esto y vienes conmigo? Poseerás todo lo que quieras, y no tendrás que soportar el sol tan candente del día y los riesgos del mar. La vida que llevas es muy dura para ti... y peligrosos...
- JESUS-- (Después de un silencio)...El hombre que reprendido endurece la cerviz, de repente, será quebrantado....
- Les dije a éstos (señalando a sus discípulos) que dejaran todo y que viniesen en pos de mí. Ellos han soportado, conmigo el calor del día, los riesgos del mar, y la soberbia de los hombres... ¿Estás tú, en esta ocasión, dispuesto a hacer lo mismo?
- JOVEN RICO-- (Vacilando, sorprendido por la respuesta de Jesús) Bueno...no creo que yo serviría para eso, pero, pensándolo bien, quién sabe si acepte la oferta que me hicieron estos admirables sabios griegos, con quienes hablaba hace un momento.
- La inteligencia y la prosperidad siempre andan juntas.
- GRIEGO #1-- (Adelantándose, con entusiasmo y con un saludo) 'Sí, Maestro! De eso hablábamos con este distinguido joven: La inteligencia y la prosperidad siempre deben ir juntas.
- GRIEGO #2-- Debes saber que la fama de tu sabiduría se ha extendido hasta nuestra tierra. Por eso, mi compañero y yo hemos venido a invitarte a que vengas con nosotros y seas el rey de los foros en nuestros areópagos.
- GRIEGO #1-- Piensa qué extraordinario sería: el mundo entero se va a enterar y nuestra ilustre ciudad se va a desbordar de gentes que acudirán sólo para escucharte.
- GRIEGO #2-- Pero... tienes que hablarnos de Dios y del cosmos, como nuestros filósofos lo han hecho. Sólo tendrías que enseñarnos a descubrir los misterios del universo y del hombre con nuestra propia mente. La inteligencia es lo más maravilloso que existe en el mundo...
- JESUS-- ...¿Han considerado ustedes la maldad y el sufrimiento de los hombres? ¿Qué inteligencia podrá vencerlos, verdaderamente? Piensen en esto: Si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, él solo queda, pero si muere, mucho fruto lleva...
- En cuanto a mí,...Debo hacer las obras del Padre, que me envió.

YO HE VENCIDO...

GRIEGOS-- (Hacen gestos que sugieren incomprensión)

GRIEGO #1-- Maestro, no entendemos tus palabras, pero esperamos que algún día accedas a nuestra invitación...

GRIEGO #2-- ...Así lo esperamos, Maestro...(Saludan, con el Joven Rico a Jesús, y salen)
Shalom... Shalom...

JESUS-- Shalom ...

Escena 10

BARRABAS-- (Acompañado de Abdiel, irrumpe bruscamente en el lugar, interfiriendo con la salida del Joven Rico y los Griegos. Se coloca intempestivamente frente a Jesús, pero algo en su presencia y su mirada le hace retroceder, turbado).

¡Jeshúa!...(Se le hace difícil expresarse)...

JESUS-- ¡Jonatán, hijo de Quelión! ¡Abdiel!...Mis amigos...
Shalom (Se saludan con el beso tradicional).

BARRABAS-- (En un arranque súbito)...Jeshúa, yo...nosotros necesitamos tu ayuda para liberar a nuestro pueblo.

ABDIEL-- ...Tú puedes conmover y convencer a las multitudes.

BARRABAS-- Es por eso que hemos venido...Yo creo que Dios te ha enviado para llamar a nuestro pueblo a la rebelión, y a nosotros, a ponerles las sicas en sus manos.

Juntos, podemos hacer grandes cosas. ¿Qué dices?

JESUS-- (Después de un silencio durante el cual los mira con detenimiento y reflexión)...

No es menester responderles ahora sobre esto.(Poniendo sus manos sobre sus hombros)...Vayan en paz...Más tarde, comprenderán.

BARRABAS-- Piénsalo, Jeshúa. Después de todo, los gobernantes de nuestro pueblo te acechan para matarte.

ABDIEL-- Y el terror se combate con el terror.

JESUS-- (Retira sus manos y guarda silencio)

BARRABAS (Salen apresuradamente de su presencia).

ABDIEL --

Escena 11

(Felipe, Andrés, Simón, Eliezer, Jesús)

SIMON-- (Argumenta con Felipe y Andrés el permitirle ver a Jesús. Eliezer, quien acompaña a Simón, queda afuera. Solicita entrar, inmediatamente después de los Griegos).

SIMON-- Escuchen... yo soy Simón de Nazaret, el principal de la sinagoga. Debo hablar con Jeshúa inmediatamente...

FELIPE-- Sí,...pero... (Mirando en dirección a Jesús)

SIMON-- Es que él fue mi discípulo, ¿saben ustedes?...el mejor discípulo que he tenido en mi escuela...y yo le...

ANDRES-- Muy bien, Rabí Simón,... pero, más tarde...

JESUS-- ¡Felipe!... ¡Andrés!.....
Permítanle pasar;...es el Maestro Simón.

SIMON-- (Entra, tímidamente, ahora, ante la presencia de Jesús, quien le extiende, amorosamente, sus brazos)

JESUS-- (Lo saluda con el saludo tradicional del beso en ambas mejillas)...¡Shalom, maestro Simón!...

MUSICA (Se escucha como fondo)
(Leitmotiv ALABAD AL SEÑOR...)

SIMON-- (Se detiene en el abrazo de Jesús. Con emoción)...
...Jeshúa, (Solloza)...Jeshúa,... nosotros te amamos mucho. Yo, tu madre, tus hermanos...

JESUS-- (Después de un momento, lo sostiene a distancia con sus brazos)...Maestro Simón...el Señor, nuestro Dios, es nuestro amparo y nuestra fortaleza.... Aprendimos ese salmo cuando éramos niños en su escuela... y las escrituras sobre el Mesías...¿recuerda?

SIMON-- Te recuerdo todos los días, Jeshúa; por eso, estoy aquí. Tú, y Jonatán son como mis hijos...Yo sufro mucho por ustedes...

JESUS-- (Con un gesto, le indica que se siente en unos salientes de roca de la montaña)

SIMON-- Tememos por tu vida, Jeshúa...Tu madre también sufre mucho...Ella sabe que los gobernantes de nuestro pueblo te buscan para matarte, y que los romanos pueden acusarte de rebelión si continúas reuniendo esas multitudes...

¿Por qué no dejas de decir y hacer estas cosas?

JESUS-- Mi querido maestro Simón, desde niño he sabido esto; que las palabras que yo hablo, no las hablo de mí mismo: Son del Padre, que me envió...

- JESUS-- Si yo dejara de decir lo que tengo que decir, las piedras clamarían, y no puedo dejar de hacer las obras de mi Padre, porque aun los ángeles no podrían hacerlas.
- SIMON-- Bueno, dí lo que quieras, pero obedece nuestra ley... No contradigas, con tus palabras, a los líderes de nuestra religión....
- Jonatán también se ha vuelto rebelde y se ha alzado contra el gobierno en las montañas.
- JESUS-- Lo sé, maestro Simón. Jonatán, y otros más, vinieron a ofrecermé grandes cosas, si me postraba ante ellas... Pero el Profeta dice que el Ungido de Dios, "No contendrá, ni voceará, ni nadie oirá su voz en las calles; la caña cascada no quebrará, y el pábilo que humea, no apagará".
- SIMON-- ...Eso dice el Profeta...Pues...no seas tú también un rebelde...Obedece nuestra Ley, hijo, y no tendrás enemigos.
- JESUS-- Maestro Simón, ¿tú eres maestro en Israel, y no sabes esto?:...La única rebeldía verdadera es no hacer la voluntad de Dios. Si hablando las palabras de Dios me hago de enemigos, la Palabra de Dios los juzgará en el día postrero.
- SIMON-- (Se levanta, exasperado)...Pero, hazlo por nuestro pueblo...Te acusan de crear divisiones y de confundirlos con tus enseñanzas...
- ...Por lo que sufre tu madre...Ella dice que tú no estás en tu sano juicio...
- FELIPE-- (Un poco tímido; está consciente de interrumpir)...
ANDRES Maestro, tu madre y tus hermanos están afuera y han mandado llamarte...
- ANDRES-- ...Quieren que vayas con ellos...
- JESUS-- (Levantándose, con energía)...¡Felipe,..Andrés, ... escuchen!..(Levantando la voz, para que le escuchen los que están afuera)..¡Escuchen todos!..¿Quién es mi madre y mis hermanos? Aquí están mi madre y mis hermanos... (Señalando alrededor)...porque todo aquel que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, éste es mi hermano, y mi hermana y mi madre.
- (A Simón)...Maestro Simón...!Shalom!
- SIMON-- El Señor sea contigo, Jeshúa...que el Señor sea contigo!..
- ELIEZER-- (Entra, por indicación de Felipe y Andrés, y tomando del brazo a Simón, salen).
- JESUS-- (Reasume su posición original, postrándose de rodillas a orar).
- MUSICA DE FONDO Y APAGON SOBRE LA ESCENA.

Escena 12

(SE ILUMINA LA ESCENA CENTRAL DEL MONTE. JESUS, SENTADO SOBRE UN SALIENTE DE LA LADERA, ENSEÑA A LA MULTITUD. MARIA, SIMON, NAASON, EL HOMBRE Y SU HERMANO, EL JOVEN RICO, LOS GRIEGOS, BARRABAS, Y SIMON ESTAN ENTRE LA MULTITUD QUE ESCUCHA A JESUS).

JESUS-- Escuchen palabra de Dios: No sean los fundamentos de su vida como la del hombre que edificó su casa sobre la arena y cuando soplaron vientos y vinieron ríos, su casa cayó con grande ruina.

Antes, tomenis palabras como fundamento de su casa para que sea como el hombre que edificó su casa sobre la roca y cuando soplaron vientos y vinieron ríos, no cayó, porque estaba edificada sobre la roca.

Guárdense de toda clase de avaricia porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee...y ¿de qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo y perdiere su alma?

Mas busquen, primeramente, el Reino de Dios y su justicia y todas las demás cosas les serán añadidas..

Procuren entrar por la puerta estrecha porque la puerta que lleva a la perdición es ancha y el camino espacioso, y muchos son los que la hallan, pero el camino que lleva a la vida es angosto, y la puerta, estrecha, y pocos son los que la hallan.

...Y el que no deja padre y madre por causa de mí, no es digno de mí...y el que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí.

Oyeron que fue dicho a los antiguos: Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo; pero yo les digo: Amen a sus enemigos, bendigan a los que los maldigan, hagan bien a los que los aborrecen, y oren por los que los insultan y los persiguen...porque así serán hijos de su Padre que está en los cielos, que hace llover sobre los justos y los injustos...

Porque ¿de qué vale que amen a los que los aman...o que saluden a los que los saludan?...Lo mismo hacen los publicanos y los gentiles...Sean ustedes perfectos, como su Padre, que está en los cielos, es perfecto.

BARRABAS-- (Escucha a Jesús hasta que El dice "Amen a sus enemigos...
...y oren por los que los insultan y los persiguen...
--se va incorporando y reaccionando hasta que sale abruptamente al final de ese parlamento de Jesús:..."los persiguen".
--¡Maldito, traidor,....Maldito, Maldito!..

demonstrando, con su acción, su rechazo a las palabras de Jesús.

JESUS--

(Mientras Jesús pronuncia el siguiente parlamento, el "audio" y las luces se van apagando):

...Oyeron que fue dicho: "Ojo por ojo, y diente por diente, pero yo les digo: No resistan al mal, antes, al que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también, la otra...

-- --

TERCER ACTO

PRIMER CUADRO

Escena 1

La escena múltiple representa una cueva en la roca, en donde dialogan Barrabás y Abdiel --debajo de la escena de la crucifixión en el Monte de la Calavera. Sobre el monte, en su momento, se erigirán las figuras de los tres crucificados, que se sugerirán al espectador. Barrabás trata de hacer partícipe a Abdiel de sus inquietudes espirituales, haciendo un recuento retrospectivo de sus experiencias pasadas; Abdiel trata de reorientarlo hacia la lucha, frustrado y ambivalente, ante su resentimiento por el cambio en las actitudes de Barrabás, y su afecto fraternal.

(Barrabás, Abdiel, Jesús, soldados romanos,

BARRABAS-- Abdiel, tú sabes que mi nombre no ha sido siempre Barrabás.

ABDIEL-- ¿Por qué piensas en eso ahora?

BARRABAS-- (Reflexivo).....A veces, Abdiel, me pregunto por qué no seguí yo el mismo rumbo que los demás muchachos del pueblo ..

Pero es que yo no era como los demás muchachos: Ninguno memorizaba las Sagradas Escrituras y esperaba a nuestro Mesías como yo.

ABDIEL-- Querrás decir, excepto Jeshúa, por supuesto... Yo también recuerdo a los muchachos del pueblo, al maestro Simón, cuando nos metía en la cabeza las Escrituras sobre el Mesías...

BARRABAS-- (Como si no hubiera escuchado a Abdiel)... El Mesías. Yo soñaba con El! Lo veía descender con legiones de ángeles sobre los romanos y sobre los traidores de nuestro pueblo.

ABDIEL-- Pero sabíamos que los culpables eran los romanos.

BARRABAS-- Eso decía yo... Los romanos; ..ellos eran los culpables. ...Pero el Mesías no venía... Los cielos permanecían cerrados.

ABDIEL-- Y por eso luchamos contra ellos... Por eso somos Sicarios, ¡no lo olvides!

BARRABAS-- No!...no lo olvido... Fueron ustedes los que me apodaron "Barrabás" (el hijo del Padre).

de la Crucifixión (2)

ABDIEL-- (Añorando el pasado)...Porque todos llegamos a creer que el terrible Barrabás podría ser el Mesías.

BARRABAS-- Preferían estar muertos a caer en mis manos.

La violencia y la sangre son sagradas, decía yo, cuando sirven a nuestra causa.... Por eso llegué a creer que yo mismo era el Mesías, el Enviado de Dios.

ABDIEL-- Y tenías razón, Barrabás... Tú eres nuestro líder... Todavía, te necesitamos.

BARRABAS-- No, Abdíel; yo estaba terriblemente equivocado, porque el Mesías ya había venido y yo no lo había conocido, porque no venía por Rey, como César o Herodes; no mataba a espada a sus enemigos...

ABDIEL--— Vino a venir con una espada más poderosa... ¿Qué espada puede ser esa?

BARRABAS-- Es...es el amor que perdona...

ABDIEL-- (Con extrañeza)...¿El amor que perdona?...Pero, tú crees eso, de verdad? Sé que hemos tenido una derrota, pero eso no quiere decir que vayamos a besar y abrazar a los romanos como si fueran nuestros hermanos.

BARRABAS-- No entiendes lo que quiero decir: Es que ahora comprendo las Escrituras que hablan del Mesías: Estuve con él cuando era niño, pero nunca lo conocí realmente...

ABDIEL-- (Con incredulidad). ¿Te refieres a Jeshúa?

BARRABAS-- Sí, Abdíel...Sólo pude conocerlo de verdad cuando lo escuché en la montaña...¿Recuerdas?

ABDIEL-- (Con un mohín de desagrado)...Lo recuerdo bien: Queríamos convencerle de que se uniera a nuestra causa... y El, ni siquiera nos contestó. Sólo nos miró como sorprendido... No vas a decirme que él puede ser el Mesías...

BARRABAS-- ...Había en Jeshúa algo más que un compañero de juegos, Abdíel...Un misterio sublime y grandioso, que era incomprensible para nosotros.

- ABDIEL-- Pero ahora, va a ser crucificado...
No era más que un lunático que subía a los montes a decirles palabras bonitas a la gente.
- BARRABAS-- Eso creía yo también, pero esa tarde lo escuché...
Lo escuché hasta que dijo:
"Amen a sus enemigos, bendigan a los que los maldicen, hagan bien a los que los aborrecen...para que sean hijos de su Padre que está en los cielos"....
- Con una rabia ciega lo maldije allí mismo, por ser un Mesías impostor que enseñaba a someterse a nuestros enemigos.
- ABDIEL-- Hiciste bien...hiciste bien... El es, eso: un Mesías impostor, como tú creías...¿Qué Mesías va a enseñar a su pueblo a someterse al enemigo?
- BARRABAS-- Es que, entonces, Abdiel, yo no entendía que lo que el Maestro enseñaba era una nueva forma de vencer al enemigo.
- ABDIEL-- No seas ridículo. ¿Qué nuevas formas de vencer puede haber más poderosas que la lanza, o la espada, o, la sica? Por algo nos llaman Sicarios... y tú sabes cómo nos temen.
- BARRABAS-- Tú dices eso porque no conoces las miradas del Maestro. Te traspasan el alma..... y no hay manera de evadirlas.
- ABDIEL-- (Acusador)...¡Estás chiflado, Barrabás! Ya caíste en el engaño de Jeshúa!
- BARRABAS-- No es engaño, Abdiel; es algo muy real: A veces sus miradas se clavan en ti como la mirada de una oveja herida: con dolor; pero, también, con amor.
- ABDIEL-- Era un antipático; eso es lo que era!...Todavía recuerdo cómo nos miraba cuando reprochaba lo que hacíamos... cómo nos miraba cuando no queríamos jugar con Mizraím porque era cojo, o cuando él mismo rescató al viejo Elí del despeñadero...

- BARRABAS-- Pero recuerda que esa tarde, el viejo Elí se cayó en el despeñadero porque estaba buscando su ovejita, que lo seguía a todas partes.
- ...Nosotros la escondimos haciéndole creer que se había caído por el despeñadero.
- ABDIEL-- Y Jeshúa lo rescató usando la cuerda del pozo...
¿Recuerdas cómo nos miró?
- BARRABAS-- (Asiente, silencioso) Sí, lo recuerdo.
- ABDIEL-- Siempre nos miraba así...No era capaz de comprendernos... No entendía que lo único que queríamos era pasar un rato divertido y no hacerle daño a nadie.
- BARRABAS-- (Con énfasis)... Eramos perversos, Abdíel.
- Nos miraba para restaurar nuestra conducta...Así miró a los de Nazaret que amenazaban matarlo arrojándolo desde la cumbre del despeñadero, y ninguno osó poner sobre El su mano;...así mira a los que quieren apedrear a las mujeres adúlteras, y todos salen avergonzados.
- ABDIEL-- (Con animosidad y enfado)...Pero, ¿qué nos importa ahora Jeshúa, Barrabás?.....Lo que nos importa es nuestra lucha contra Roma...Todavía podemos continuar, si tú vuelves con nosotros...
- BARRABAS-- (Deliberado y evocativo)...Es que también me miró a mí, Abdíel, cuando lo maldecía y me alajaba de él aquella tarde, en la montaña.
- ABDIEL-- (Con sorna)...¿Qué más sucedió aquella tarde?...
- BARRABAS-- ...Fue después... Fue cuando ordené que crucificaran a aquel centurión romano, cuyas tropas emboscamos en el camino a Cesarea. ¿Recuerdas cómo me injuriaba e insultaba llamándome cerdo, hebreo maldito y otras cosas?
- ABDIEL-- (Volviéndose, con furia)...Lo que recuerdo es que por tu cobardía y por tu flojera, ese cerdo romano está vivo...
- BARRABAS-- (Mirándole fijamente)...Sé que ninguno de ustedes comprendió lo que sucedió después... Yo mismo quise clavarlo en la cruz,..... pero, cuando iba a hacerlo, con mi brazo en alto, vi otra vez la mirada del Maestro...que acusa y ama, a la vez...

- ABDIEL-- Eres un blandengue, Barrabás...Vuelve a ser lo que eras...¿Vas a permitir que una mirada de ese iluso te haga olvidar todo lo que hemos hecho?
- BARRABAS-- Es que era, otra vez, la mirada de Jeshúa... cuando hacíamos algo malo...o en la montaña, cuando lo maldije.
- ABDIEL-- (Acusador). ¿Y por eso no crucificaste al romano y lo dejaste ir para que supieran nuestro escondite?
- BARRABAS-- (Evocador) Fue porque sentí, entonces, una tristeza tan profunda que no podía soportar, ni explicar, por haber ofendido al Maestro...y por el romano, que me miraba con ojos impregnados de odio... y me quedé allí paralizado.
- ABDIEL-- (Exaltado) Y por eso no pudimos defendernos, y tú, y otros compañeros fueron apresados...¡A eso te ha llevado tu admiración por Jeshúa!... ¡Eso fue lo que sucedió!
- BARRABAS-- ...Así sucedió, Abdiel, y eso es lo que tenía que suceder, para que yo pudiera conocer la verdad detrás de todo esto...(Deliberada y reflexivamente) ...y de mi vida toda...de mi vida toda...
- ABDIEL-- Así sucedió...pero fue por tu culpa, por estar prestando oídos a las palabras estúpidas de ese loco, que hacen de un hombre, como tú, una mujer... o un miserable traidor!
- ...Nuestro pueblo jamás será libertado por mequetrefes endebles, ni por palabras bonitas que invitan a la sumisión. ¡Vuelve a la lucha con nosotros, Barrabás!
- BARRABAS-- (Con energía) No es un mequetrefe, Abdiel. Todo su ser, su rostro, su mirada, irradian fuerza y vida, y sus palabras penetran en ti como una espada.

- ABDIEL-- ... ¡Palabras, palabras!... Más espadas y menos palabras es lo que necesitamos.
- BARRABAS-- (Enérgico)... No, Abdiel, es la palabra... (Pausa y transición)... He meditado mucho desde ^{la de Jeshúa} que escuché ~~esta~~ en el monte, y de mi experiencia con el centurión romano.
- ABDIEL-- ¿Y qué has sacado con eso?
- BARRABAS-- ... Ahora entiendo que hay una lucha más importante que nuestra lucha contra los romanos.
- ABDIEL-- ¿Jeshúa ha dicho eso, también?
- BARRABAS-- No tenía que decirlo... He descubierto, por mi experiencia, que hay algo más importante que vencer, y que está dentro de nosotros mismos.
- ABDIEL-- ¿Y eso, qué es?
- BARRABAS-- (Deliberadamente)... Es el mal... la maldad que está en nosotros... Jeshúa quiere combatir, con la palabra, lo que nosotros queremos combatir con nuestras espadas.
- ABDIEL-- No me convences... Si Jeshúa quiere ayudar a la Causa, que venga y tome nuestras espadas.
- BARRABAS-- (Con entusiasmo)... Es que él quiere luchar dentro del espíritu... El espíritu, ése es el verdadero campo de batalla, y no las montañas en donde nos reunimos para combatir a los romanos.
- ABDIEL-- (Exasperado)... Muy bien, pero ¿qué va a hacer tu Maestro, ahora que va a ser crucificado? Podrán librarlo sus palabras?
(Pausa y transición)... Escucha, él se buscó todo esto... compréndelo... pero tú... tú eres distinto. Ahora puedes empezar de nuevo; tú estás en libertad, y él va a ser crucificado.
- BARRABAS-- Eso es, precisamente, lo que no logro comprender: que me dejasen en libertad, esta mañana, para crucificar al Maestro en mi lugar.
- ABDIEL-- ¡Yo sí lo comprendo!: Así es como terminan todos esos soñadores palabreros... (Tomando a Barrabás por los hombros)... Por lo que más quieras, amigo, aprovecha tu libertad... Corre a los montañas. No traiciones nuestra causa... Aquí corres peligro... ¡Te lo advierto!...
- BARRABAS-- No, Abdiel, sé que va a ser crucificado, pero tengo que encontrarlo, tengo que verlo...
- VOZ DE LA multitud-- (Voz de la multitud que sugiere que se acercan los injusticiados).

ABDIEL-- (Señalando)..Ahora mismo lo verás..Allí viene..Le falta poco para llegar aquí.

BARRABAS-- Tengo que llegar hasta él, Abdiel... Tengo que llegar antes de que lo crucifiquen.. ¡Necesito verlo, y que él me vea a mí!

ABDIEL-- (Deteniéndolo) No..detente, ¿qué vas a hacer? ...Creerán que eres uno de los suyos y te apresarán... Además, los soldados no te dejarán pasar...

BARRABAS-- Es verdad...Tienes razón. Esperaremos...Más tarde... Cuando se alejen los soldados.

Multitud ;Crucifíqueno, crucifíqueno!..Ya nos dieron Música de fondo a Barrabás...Queríamos a Barrabás...a Barrabás... Voces ¡Que viva Barrabás!...¡Que viva!....(etc.)

BARRABAS-- (En alta voz, como si estuviera dirigiéndose a la multitud).....

¡Insensatos!...¡Barrabás no es nada!...¡Jeshúa es el verdadero libertador, ... el Hijo del Padre..!

¡No se engañen, como yo!..¡El tiene la Verdad!.. ¡El es inocente!... ..¡Es a mí a quien deben crucificar a mí. (Se detiene,..sollozando..)..es a mí!....

Escena 2

La acción, en esta escena, es sugerida por medio de voces y de sonidos. La acción visible se desarrolla en la protuberancia rocosa que se alza sobre Barrabás y Abdiel --el Monte del Calvario, o de la Calavera. Allí se erigirán las tres figuras de crucificados que se sugerirán al espectador, evitando hacer una presentación realista). Ruido de martillazos y útiles, voces de soldados, gritos de la multitud.

SONIDOS:

SOLDADO (VOZ) Amarra bien a este guarro...Al fin, Natán, ...ahora dejarás tus asaltos, tus robos y tus maldiciones... (Ruido de martillazos).

NATAN-- (VOZ) (Grito de dolor)...¡Maldito...maldito romano!...

MULTITUD (VOCES) (Aplausos, vocerío)...¡Que muera...ladrón...asesino! Denle su merecido..¡Que muera!.. (etc.)...

SOLDADO (VOZ) Y tú, Dimas...Se acabaron tus engaños... Ya no podrá inventar más artimañas para robar ni para escapar de las prisiones...A ver si puedes escaparte de esto...

SÓNIDO-- (Martillazos)

DIMAS(VOZ)-- ¡Misericordia!...(Grito de dolor). ¡Dios mío!... ¡Ten piedad de mí!...

- MULTITUD (Aplausos, vocerío)... ¡Que muera... Ladrón...
¿A quién vas a engañar ahora?... (etc.)
- SOLDADO (VOZ) (Con ironía) ...Y éste es Jesús Nazareno,
"el Rey de los Judíos"... Perdona, usted, Majestad,
Excelencia, que le hayamos coronado con esa
corona de espinas, pero era lo mejor que
teníamos disponible y, además, son producidas
aquí mismo, en sus tierras... Risa... (A otro soldado)
Vamos, compañero; ríndele homenaje al gran Rey...
- OTRO SOLDADO (VOZ) Con mucho gusto; es mi gran privilegio...
¡Salve, Rey, el gran César Imperator!... ¿Por qué
no llamas ahora a tus súbditos? Llama ahora a
tus legiones para que te libren de estos clavos...
- SONIDO: (Martillazos)
- JESUS (VOZ) (Grito de dolor)... ¡Perdónalos, Padre! ¡Perdónalos, que
no saben lo que están haciendo!...
- MULTITUD (Vocerío)... ¡Crucifíquenlo!... ¡Que muera!... Queremos
a Barrabás! ¡Ese no es nuestro líder!... ¡Ese es un
impostor!... ¡Queremos a Barrabás!... ¡A Barrabás!
- SACERDOTE,
ANCIANO (VOZ) Si eres Hijo de Dios, baja ahora de la cruz...
- LUCES (Se apagan las luces en ambas escenas)
- MUSICA (Irrumpe, llenando todo el ámbito. Las luces y la
música se utilizan para sugerir una transición
en el tiempo). *Escena 3*
(Barrabás y Abdiel)
- Mayúsculas* { Cuando se ilumina la escena, aparecen sentados
en sus "asientos" de roca en el mismo lugar,
en actitud de abatimiento, paralizados por los
sucesos.
- LUCES - MUSICA (Efectos de relámpagos y truenos fuertes sobre la
escena de la crucifixión).
- MULTITUD (Vocerío... Gritos de temor)... ¡Luz... luz... todo
está obscuro!... ¡Dios mío, el sol se ha
apagado!... ¡El sol, el sol... No hay luz!...
¡Qué será de nosotros! ¡Clamen a Dios! ¡Clamen
a Dios!...
- BARRABAS-- (Levantándose, súbitamente) Abdiel, Abdiel, ¿escu-
chaste?...
- ABDIEL-- (Medio adormecido)... ¿Qué?
- BARRABAS-- Esos truenos, los relámpagos, esa oscuridad...
- ABDIEL-- (Levantándose, igualmente)... No sé Es algo bastante
raro... Estábamos a plena luz del día... Es mediodía.

BARRABAS--

No es que sea raro... ¿Es por Él? ¿Es por Él?
...Es por su muerte... Los cielos
y toda la naturaleza resienten ese acto
horrible, y el sol se niega a dar su luz...
Recuerdas lo que dijo cuando lo crucificaban?

ABDIEL--

Sí, dijo: "Perdónalos, Padre, porque no saben
lo que están haciendo".

BARRABAS--

Yo tiemblo,....., pensando en lo que esto
puede significar.

ABDIEL--

No seas exagerado; son cosas raras, que pueden suce-
der, y ¿qué puede significar la muerte de Jeshúa para
nosotros, aparte de que es algo triste y lamentable?

BARRABAS--

Que es a éste: el homicida Barrabás, el falso
"hijo del Padre", el que debió haber sido cru-
cificado. Eso es lo que significa su muerte
para mí.

ABDIEL--

Pero, no seas insensato... ¿Qué tienes tú que ver
con que te hayan dejado libre en lugar de Jeshúa?

BARRABAS--

Tiene que ver,.....esto: Desde que
salí de mi celda, no he hecho más que comparar su
vida con la mía...

ABDIEL--

Cada cual hace lo que quiere y como puede...

BARRABAS--

No puedes entenderme. Toda mi vida había necesi-
tado de una mirada que ama y que perdona...y so-
lamente lo pude comprender en aquella tarde en
el monte...Recordé a Jeshúa, cuando ponía sus
manos sobre mis hombros y me decía: "Algún día
el odio te hará hacer las cosas que tú no
quieras hacer".Y ahora, necesito ir a la cruz...

MUSICA
(Leitmotiv
de Jeshúa)

ABDIEL--

(Deteniéndolo)...Pero esa es una locura...Los solda-
dos no te permitirán pasar...Te reconocerán.
Se espera que hayas salido de Jerusalén tan pronto
fuiste libertado.

BARRABAS--

No, Abdíel; ahora en la obscuridad es la mejor
oportunidad. Además, todos están asombrados
y confundidos, por lo que ha sucedido.

(Asciende, en la

semi ^{penumbra} por la ladera del Monte de la Calavera, sigui
sin mucho entusiasmo, por Abdíel. La escena permite
contemplar a los crucificados, de espaldas al público
Barrabás se postra ante Jesús, crucificado, Dos
soldados romanos yacen en tierra, abatidos por
la conmoción).

BARRABAS-- (Mientras sube por la ladera) ¡Dios mío..que sus ojos estén abiertos!...!Que me mire otra vez, una sola vez!...

(Postrándose ante la cruz, tratando de mirar, en la semiobscuridad el rostro de Jesús)...

]Señor!...;Señor!...!Mírame!...;Mírame!...

MUSICA
Y
LUCES (La música se une a la iluminación para sugerir que El Crucificado ha escuchado la petición de Barrabás).

{ Una luz irradia desde la cabeza de Jesús }

ABDIEL-- (Al ver la luz que ha surgido del rostro de Jesús, retrocede, aturdido, detrás de Barrabás).

BARRABAS-- ...!Me ha mirado, Abdíel!...!Me ha mirado!...
El me perdona.....

MUSICA
Y
LUCES (Suben hasta lograr un clímax dramático).

BARRABAS Y
ABDIEL (Se separan de la cruz, que ha quedado en la penumbra)

Escena 4

APAGON-- (BARRABAS Y ABDIEL, EN LA CUEVA DE LA ESCENA ANTERIOR)

ABDIEL -- Amigo, yo quisiera darte un consejo...Sé que la muerte de Jeshúa te ha conmovido mucho...y que han ocurrido cosas raras que yo mismo no entiendo, pero, ¿qué vas a hacer ahora que está muerto?

BARRABAS-- No sé...No te lo puedo decir..No sé lo que pasará... Sólo sé que no puedo volver a ser el mismo de antes, ni hacer lo que hacía antes.

ABDIEL-- Escucha, Barrabás...

BARRABAS-- Tú sabes que ya no soy Barrabás..Vuelvo a ser Jonatán, el hijo de Quelión,y debo regresar a las calles de Nazaret... a empezar de nuevo, en la sinagoga del maestro Simón, a leer las Escrituras...

ABDIEL-- (Vehemente, desesperado, tomándolo por sus hombros).
!No!...!No!...Tú eres Barrabás, el mejor líder que ha habido entre los Sicarios;..y, además, eres mi mejor amigo...Escucha. Yo tengo que regresar a las montañas y,tú no puedes quedarte atrás!

BARRABAS-- Amigo, sé que mis compañeros me buscan por traidor a la Causa.

ABDIEL-- Barrabás, tú y yo juramos fidelidad...

BARRABAS-- (Sin dejar que termine la frase)...Lo sé, amigo, lo sé, No me importa cuál sea tu decisión...Ya yo estoy preparado. Vuelvo a ser Jonatán, el que vivió junto a Jeshúa, en Nazaret, sin conocerlo...Pero ahora sí lo conozco, y sé que nada puede hacerme daño.

ABDIEL-- Pero, ¿no entiendes?...!Si está muerto!...¿Qué más puedes esperar de tu Maestro muerto?

BARRABAS-- No puedo explicarlo, Abdiel. Sólo sé que, si él es nuestro Mesías, así lo dicen las Escrituras: "Oh, muerte, yo seré tu muerte, y seré tu destrucción, oh Seol....."

..... y mirarán al que traspasaron". (Lo repite deliberada y reflexivamente). "Mirarán al que traspasaron". ¿Recuerdas que lo aprendimos con el Maestro Simón? ¿Qué significará eso?...

ABDIEL-- (Reflexivo)... "Mirarán al que traspasaron"... (Súbitamente iluminado)... ¡Con una lanza!... Barrabás, (Se corrige)... Jonatán... su cuerpo tiene una herida de lanza en su costado. (Excitado) ..Pude verla cuando aquella luz rara lo iluminó desde su cabeza.

BARRABAS-- (Entusiasmado con su descubrimiento): ¡Es El de quien habla el Profeta!... ¡Es El!... Por eso dice el Profeta en otra Escritura: "El herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados..."

ABDIEL-- ...y por su llaga fuimos nosotros curados..."

BARRABAS-- Ahora comprendo esas Escrituras...

ABDIEL-- (Con reticencia) ¿Sabes? Tengo que decirte algo de una vez...

SICARIOS-- (Surgen sigilosos y amenazantes por los extremos de la escena)

BARRABAS-- ¿Qué tienes que decirme?

ABDIEL-- Yo también sentí que Jeshúa me miraba a mí, entre la multitud. Fue cuando El marchaba hacia el Calvario. Sentí que su mirada escudriñaba hasta lo más profundo de mi alma...Nunca antes me había sentido tan culpable...y todo esto tenía que ver contigo...

BARRABAS-- ¿Conmigo?

ABDIEL-- (Súbita y reticentemente)...Amigo, tengo que confesarte algo y advertirte de un grave peligro... (Sacando su sica)...Yo juré ante esta sica que te mataría, por traidor.

BARRABAS-- No me sorprendes... No me atemorizan tus palabras. Ellos no entienden...

ABDIEL-- Juramos vengarnos de ti...Porque vimos que, cuando te libertaron, te acercaste a los de Jeshúa, y lo seguiste, de lejos, al Calvario, hasta que...

BARRABAS-- ...Hasta que --no te avergüences en decirlo-- hasta que te dije que nos ocultáramos en la caverna para estar más cerca de la crucifixión...(Pausa)...y a ti se te hizo más fácil la encomienda de asesinar me.

ABDIEL-- ...Y tú querías venir aquí porque querías ver a Jeshúa.

BARRABAS-- ¿Recuerdas la Escritura que nos enseñaba el Maestro Simón: "Todos nosotros nos descarriamos como ovejas; cada cual se apartó por su camino"?

MUSICA-- (Tema de Jeshúa)

(Kinetofiv)
ABDIEL-- ..."Mas el SEñor cargó en El, el pecado de todos nosotros", ...Creo que ahora entiendo esas palabras de las Escrituras ...Ahora entiendo por qué, cuando éramos niños, a veces no podía sostener mi mirada con la de Jeshúa.

BARRABAS-- ¿Entiendes ahora? ¿Entiendes cómo podía vencer el mal en nosotros?...Esa era su sica.

ABDIEL-- Esa era su espada, Jonatán...Esta (tirando su sica)...
no nos sirve para nada.

BARRABAS-- Yo no he podido volver a tomar la mía.
Es lo que el Maestro quiso que hiciéramos.

SICARIOS-- (Se han acercado, poco a poco, amenazantes).

BARRABAS-- Por eso, no hay que temer el mal que puedan hacernos
los hombres, Abdiel.....(Su brazo sobre el
hombro de Abdiel).....
¡Que vengan los Sicarios, los romanos, el mundo
entero de enemigos!...Porque El venció, nosotros
también venceremos!

LUCES-- Luz fuerte sobre Barrabás y Abdiel. Luego se ilumina
intermitentemente la escena de las cruces, sugiriendo
relámpagos. Después, permanecerá en semipenumbra.

SICARIOS -- (Caen postrados frente a la cruz; la escena, en
Y SOLDADOS semipenumbra).

LUCES-- Apagón sobre la escena.

-- --
Escena 5

LUCES-- Se ilumina la escena de la Tumba Vacía.
Luz sobre Cristo, que aparece, resplandeciente,
con una corona sobre su frente, sus manos extendidas.
Debe reflejar fortaleza y victoria...

JESUCRISTO-- ¡Oh muerte, Yo soy tu muerte, y soy tu destrucción,
oh Seol...Vencido está el mal...Vencido está Satán

SONIDO-- y el poder de las tinieblas. (PAUSA Y TRANSICION..DIRI-
(Efectos con su GRIENDOSE AL PUBLICO).....
voz). He aquí, yo os envío como ovejas en medio de lobos...

En el mundo tendréis aflicción...mas...confiad,
YO HE VENCIDO AL MUNDO.

MUSICA -- Suben hasta lograr un clímax dramático.
Y LUCES

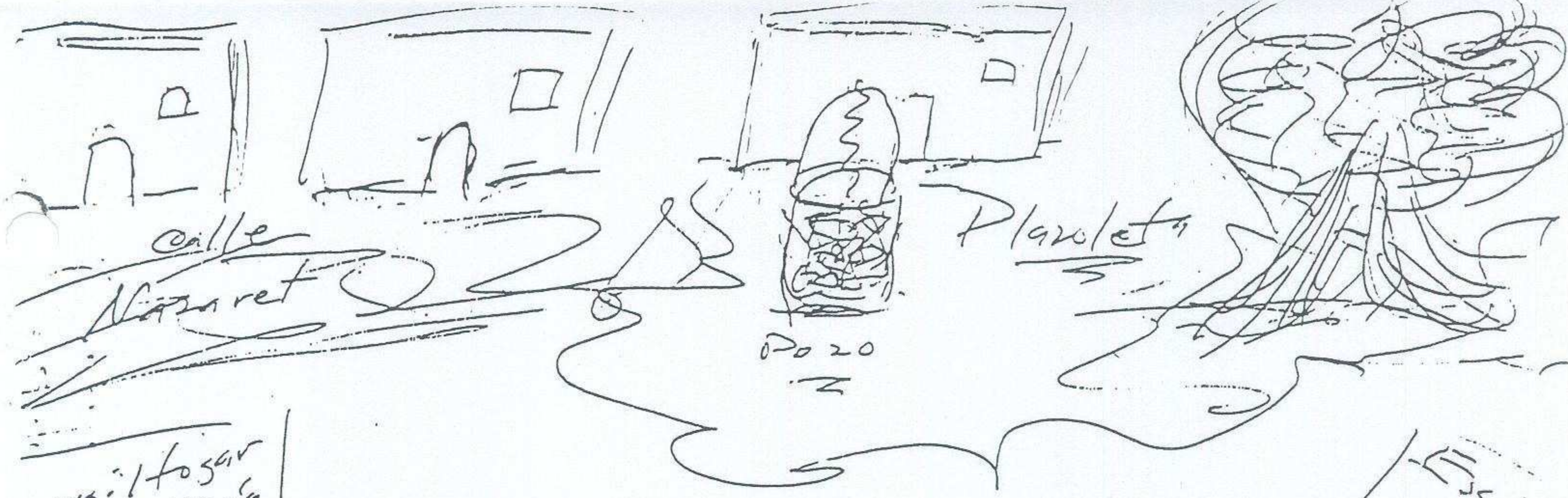
JESUCRISTO-- (A discreción de la Dirección, desaparece de escena,
o asciende).

CORO-- El Coro Aleluya de Handel, mientras...

PERSONAJES-- Todos (los que han quedado en escena y los que han
participado anteriormente) levantan los brazos en
adoración al Señor). Se tornan hacia el público
para la presentación de los actantes y la del
director (a) y participantes en la representación.

EPILOGO

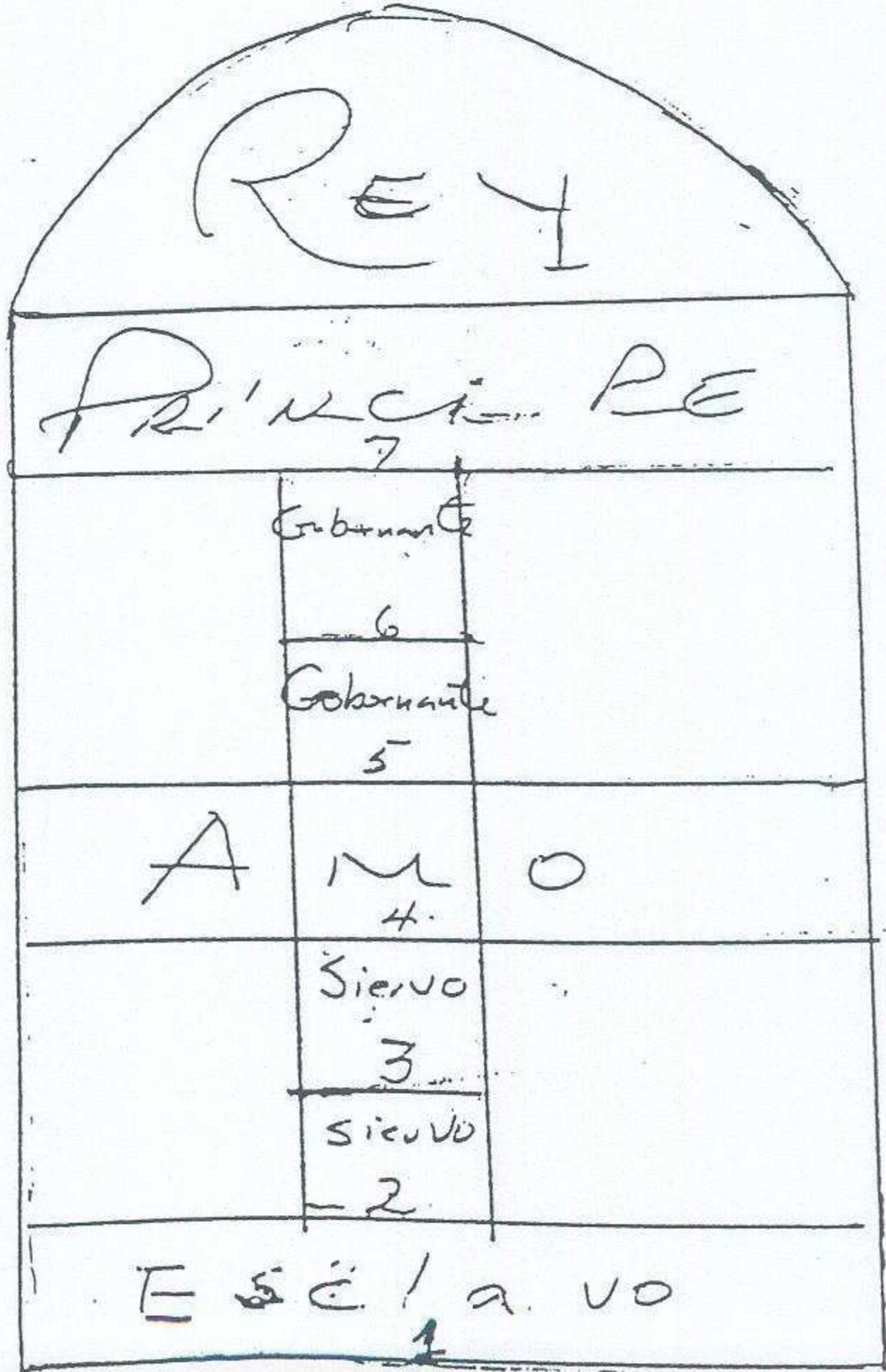
VOZ ----- No mucho tiempo después, el Cristianismo venció al
Imperio Romano, y a través de los siglos, venciendo per-
secuciones y errores que desvirtúan su Verdad,
ha llegado hasta nosotros con el arma que vence
al mundo: En tus manos y en las mías está nuestra
victoria. AMEN. Ven, Señor Jesús.



Escuela de los
Jesús y María

Escuela
de los
Jesús y María

Escuela: La escuela de la
Sinagoga



Juego de los niños
(Primer Acto)



MONTE DE LA CALAVERA
SUBESCENA *UEVA EN DONDE SE UBICAN BARRABAS
Y ABDIEL

Post-It® Fax Note	7671	Date	# of pages	1
To	ANAMIN	From		
Co/Dept.		Co.		
Phone #		Phone #		
Fax #		Fax #		

Proyección de Gastos

A. Gastos Teatro

Alquiler	6,000.-
Deposito	400.
Seguros	1,200.

B. Pago Artistas

Drs actores @ \$250 X 4 X 2	2,000.-
Drs actrices @ \$175 X 4 X 2	1,400.
Dieta para 20 actores	900.
Directos de Escena	2,000.
Regidos de Escena	
@ \$100 por función	400.
Jefe Utilero @ \$50 p/f	200.

C. Diseño Producción

Diseño escenografía	700.
Diseño iluminación	700.
Diseño Alquiler y confección Vestuario	6,000.
Diseño y Subocisión Música	400.
Diseño del Poster	500.

D. Materiales

Construcción escenografía	10,000.
Cintas Audio y Video	150.

E. Montaje y Funcionales
 Servicios montaje
 y funcionales
 Ujeres

2,500.-
 400.-

F. Impresos

1500 Hojas Sueltas 8 1/2" x 11"
 300 Posters
 3000 Postales
 Programa

500.-
 1200.-
 200.-
 4000.-

G. Publicidad

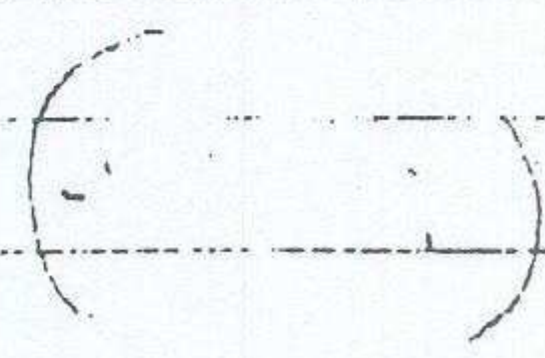
Cuentas de Radio
 Anuncios Periodicos

960.-
 3000.-

Sub Total 44,710

Impuestos 4,470

Total \$49,180.-



PROYECCION DE INGRESOS

VENTA DE BOLETOS	
4 FUNCIONES, 750 BUTACAS C/U @ \$10.00	30,000
VENTA DE ANUNCIOS EN EL PROGRAMA (*)	25,800
VENTA DE CARTELES (POSTERS)	
200 POSTERS @ \$8.00	1,600
 TOTAL DE LA PROYECCION	 57,400

W

INGRESOS POR CONCEPTO DE ANUNCIOS;	
AUSPICIADORES 7 x \$2,500	17,500
ANUNCIOS DE 1 PAGINA 10 x \$500	5,000
ANUNCIOS DE 1/2 PAGINA 6 x \$250	1,500
ANUNCIOS DE 1/4 PAGINA 12 x \$150	1,800
 TOTAL	 25,800

LOS AUSPICIADORES CONTRIBUIRAN CON \$2,500. CON LO CUAL RECIBIRAN LO SIGUIENTE:

ANUNCIO EN EL PROGRAMA CON DESTAQUE ESPECIAL, COLOCADO EN LAS PRIMERAS PAGINAS DEL PROGRAMA.

SE LES MENCIONARA EN EL POSTER, LOS COMUNICADOS DE PRENSA, Y RECIBIRAN 6 BOLETOS DE ENTRADA AL ESTRENO.

Post-it® Fax Note	7671	Date	# of pages ▶ 1
To ANAMIN		From	<i>[Signature]</i>
Co./Dept.		Co.	
Phone #		Phone #	
Fax #		Fax #	

Proyección de Gastos

A. Gastos Teatro

Alquiler	6,000.-
Deposito	400.-
Seguros	1,200.-

B. Pago Artistas

20 actores @ \$ 250 X 4 X 2	2,000.-
20 actores @ \$ 175 X 4 X 2	1,400.-
Dieta para 20 actores	900.-
Director de Escena	2,000.-
Regidor de Escena	
@ 100 por función	400.-
Jefe Utilero @ \$ 50 p/f	200.-

C. Diseño Producción

Diseño escenografía	700.-
Diseño iluminación	700.-
Diseño Alquiler y confección vestuario	6,000.-
Diseño y Subocisión Música	400.-
Diseño del Poster	500.-

D. Materiales

Construcción escenografía	10,000.-
Cintas Audio y Video	150

E. Montaje y Funcionales	
Servicios montaje	
y funcionales	
Ujieres	2,500.-
	400.-

F. Impresos	
1500 Hojas A4 8 1/2" x 11"	500.-
300 Posters	1200.-
3000 Postales	200.-
Programas	400.-

G. Publicidad	
Cuentos de Radio	960.-
Anuncios Periódicos	3000.-

Subtotal	44,710
Impuestos	4,470
<hr/>	<hr/>
Total	\$49,280.-



PROYECCION DE INGRESOS

VENTA DE BOLETOS	
4 FUNCIONES, 750 BUTACAS C/U @ \$10.00	30,000
VENTA DE ANUNCIOS EN EL PROGRAMA (*)	25,800
VENTA DE CARTELES (POSTERS)	
200 POSTERS @ \$8.00	1,600
TOTAL DE LA PROYECCION	57,400

N
INGRESOS POR CONCEPTO DE ANUNCIOS;

AUSPICIADORES 7 x \$2,500	17,500
ANUNCIOS DE 1 PAGINA 10 x \$500	5,000
ANUNCIOS DE 1/2 PAGINA 6 x \$250	1,500
ANUNCIOS DE 1/4 PAGINA 12 x \$150	1,800
TOTAL	25,800

LOS AUSPICIADORES CONTRIBUIRAN CON \$2,500, CON LO CUAL RECIBIRAN LO SIGUIENTE:

ANUNCIO EN EL PROGRAMA CON DESTAQUE ESPECIAL, COLOCADO EN LAS PRIMERAS PAGINAS DEL PROGRAMA.

SE LES MENCIONARA EN EL POSTER, LOS COMUNICADOS DE PRENSA, Y RECIBIRAN 6 BOLETOS DE ENTRADA AL ESTRENO.

Seminario Multidisciplinario
José Emilio González

SMJEG

Facultad de Humanidades
UPR-PR